C O R T E S

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. LANDELINO LAVILLA ALSINA

Sesión Plenaria núm. 163

celebrada el martes, 28 de abril de 1981

ORDEN DEL DIA

Enmiendas del Senado al proyecto de ley de modificación del Código Civil en materia de filiación, patria potestad y régimen económico del matrimonio.

Dictámenes de Comisiones:

- **De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio de asistencia judicial en materia penal y extradición entre España y la República Socialista Federativa de Yugoslavia. («Boletín Oficial de las Cortes Generales», Serie C, núm. 80.)**
- **De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio internacional relativo a responsabilidad civil por daños causados por la contaminación de las aguas del mar por hidrocarburos. («Boletín Oficial de las Cortes Generales», Serie C, núm. 82.)**
- **De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio relativo a limitación de la responsabilidad nacida de reclamaciones de derecho marítimo. («Boletín Oficial de las Cortes Generales», Serie C, núm. 83.)**
- **De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio de Atenas relativo al transporte de pasajeros y equipajes por mar. («Boletín Oficial de las Cortes Generales», Serie C, núm. 84.)**
- **De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el protocolo correspondiente al Convenio de Atenas relativo al transporte de pasajeros y sus equipajes por mar. («Boletín Oficial de las Cortes Generales», Serie C, núm. 85.)**
- **De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio internacional de constitución de un fondo internacional de indemnización de daños causados por la contaminación de hidrocarburos. («Boletín Oficial de las Cortes Generales», Serie C, núm. 86.)**

— Debate y votación de la totalidad de Reales Decretos-leyes: 5/1981, de 13 de marzo, por el que se deja en suspenso la publicación de las bases y cuotas declaradas e ingresadas por los Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio de las Personas Físicas. («Boletín Oficial del Estado», núm. 77, de 31 de marzo de 1981.)

(Continúa el orden del día en el «Diario de Sesiones», núm. 164, del 29 de abril de 1981.)

SUMARIO

	Página
<i>Se abre la sesión a las cuatro y cincuenta minutos de la tarde.</i>	
<i>U00Se entra en el orden del día.</i>	
	Página
Enmiendas del Senado al proyecto de Ley de Modificación del Código Civil en materia de filiación, patria potestad y régimen económico del matrimonio.....	10003
<i>Enmiendas al artículo 108 del Código. Fue aprobada la enmienda al apartado 1 y rechazada la referente al párrafo final.</i>	
<i>Enmiendas al artículo 109 del Código. Fueron rechazadas.</i>	
<i>Enmiendas al artículo 110 del Código. Fueron aprobadas.</i>	
	Página
Enmienda consistente en trasladar el artículo 111 del Código al Título VII del Libro I, como artículo 155	10003
<i>El señor Sotillo Martí, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista del Congreso, se manifiesta en contra.</i>	
<i>Fue rechazada dicha enmienda como la totalidad de las formuladas al artículo 111.</i>	
	Página
Enmiendas al artículo 112 del Código.	10003
<i>Observaciones del señor Escartín Ipiens (Grupo Parlamentario Centrista) sobre estas enmiendas. Aclaraciones del señor Presidente. Fueron aprobadas estas enmiendas.</i>	
<i>Enmiendas a los artículos 113 y 115 del Código. Fueron rechazadas.</i>	
<i>Enmiendas a los artículos 117 y 119 del Código. Fueron aprobadas.</i>	
	Página
Enmiendas al artículo 120 y al 121 del Código	10005
<i>El señor Sotillo Martí (Grupo Parlamentario Socialista del Congreso) se manifiesta en contra de las enmiendas antes indicadas. Fueron rechazadas.</i>	
<i>Enmiendas al artículo 122 del Código. Fueron aprobadas.</i>	
<i>Enmiendas a los artículos 123, 124 y 126 del Código. Fueron rechazadas.</i>	
	Página
Enmiendas al artículo 127.....	10006
<i>El señor Sotillo Martí hace observaciones en relación con las enmiendas a este artículo.</i>	
<i>Enmiendas a los artículos 128 y 130 del Código. Fueron rechazadas.</i>	
<i>Enmiendas a los artículos 131 a 135. Fueron rechazadas.</i>	
<i>Enmiendas a los artículos 138, 140 y 141. Fueron rechazadas.</i>	
<i>Enmiendas del artículo 155. Fueron aprobadas.</i>	
<i>Enmiendas al artículo 156. Fueron rechazadas, con excepción de las referentes al último párrafo, que fueron aprobadas.</i>	
<i>Enmiendas a los artículos 157 y 158. Fueron rechazadas.</i>	
	Página
Enmiendas a los artículos 159 y 160	10008
<i>El señor Escartín Ipiens (Grupo Parlamentario Centrista) hace observaciones sobre estas enmiendas. Le contesta el señor Presidente. El señor Sotillo Martí (Grupo Parlamentario Socialista del Congreso) interviene sobre las enmiendas al artículo 160, que se propone su supresión. Turno en contra de las enmiendas del Senado, del señor Ruiz-Navarro y Gimeno (Grupo Parlamentario Centrista). Fue aproba-</i>	

da la enmienda del Senado que propone la supresión del artículo 160.

Enmiendas a los artículos 161 y 162. Fueron rechazadas las relativas al 161 y aprobadas las del 162, excepto la correspondiente al párrafo final de este artículo, que fue rechazada.

Enmiendas a los artículos 163 y 164. Fueron rechazadas.

Enmiendas a los artículos 165 y 166. Fueron aprobadas.

Enmiendas al artículo 167. Fueron rechazadas.

Enmiendas al artículo 168. Fueron aprobadas, excepto la relativa a su segundo párrafo, que fue rechazada.

Enmiendas al artículo 170. Fueron rechazadas.

Página

Enmiendas al artículo 171. 10011

Turno a favor del señor Sotillo Martí. Fueron aprobadas estas enmiendas.

Enmiendas a los artículos 1.318 y 1.323. Fueron rechazadas.

Enmiendas a los artículos 1.329 y 1.330. Fueron aprobadas.

Enmiendas a los artículos 1.335, 1.341 y 1.343. Fueron rechazadas.

Enmiendas al artículo 1.353. Fueron aprobadas. El señor Sotillo Martí hace dos observaciones en relación con el texto de los artículos 1.359 y 1.362.

Enmiendas a los artículos 1.384 y 1.397. Fueron rechazadas.

Enmiendas a los artículos 302, 314 y 323. Fueron rechazadas.

Enmiendas al artículo 814. Fueron aprobadas las relativas al párrafo primero y rechazadas las restantes enmiendas a este artículo.

Enmiendas al artículo 823. Fueron rechazadas.

Página

Enmiendas al artículo 836. 10014

Observación del señor Escartín Ipiens. Le contesta el señor Presidente. Fue aprobada la enmienda del Senado.

Enmiendas a los artículos 837 y 840. Fueron rechazadas.

Página

Enmiendas a los artículos 841 y 842 . . . 10015

El señor Escartín Ipiens hace observaciones sobre estas enmiendas. Le contesta el señor Presidente. Fueron rechazadas las enmiendas.

Enmiendas al artículo 844. Fueron rechazadas las enmiendas a este artículo, y aprobada la que propone la adición de un párrafo segundo.

Enmiendas a los artículos 845 y 846. Fueron rechazadas.

Enmiendas a los artículos 847 y 857. Fueron aprobadas.

Enmiendas al artículo 944. Fueron rechazadas.

Enmiendas a los artículos 945, 952 y 953. Fueron aprobadas.

Enmiendas al artículo 980. Fueron rechazadas.

Enmiendas al artículo 1.903. Fueron rechazadas.

Página

Enmiendas de incorporación de un nuevo artículo 7.º del proyecto, en el que se da nueva regulación a los artículos 172 a 179 del Código, y supresión del artículo 180 10017

El señor Sotillo Martí interviene en relación con estas enmiendas. Turno en defensa de las enmiendas del Senado, del Señor Escartín Ipiens. Fueron rechazadas estas enmiendas.

Enmiendas sobre incorporación de un nuevo artículo al proyecto, que implica nueva redacción del artículo 47 del Código. Fue rechazada.

Enmiendas a la Disposición transitoria segunda. Fue aprobada.

Enmienda a la Disposición transitoria quinta. Fue rechazada.

Enmiendas a las Disposiciones transitorias séptima y octava. Fueron rechazadas.

Enmienda a la Disposición final. Fue aprobada.

El señor Presidente declara aprobado definitivamente este proyecto de ley con la incorporación al texto del Congreso de las enmiendas del Senado que han sido aceptadas.

Dictámenes de Comisiones:

De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio de asistencia judi-

<p>cial en materia penal y extradición entre España y la República Socialista Federativa de Yugoslavia</p>	<p>Página 10021</p>
<p><i>Fue acordada la autorización para su ratificación.</i></p>	
<p>Página</p>	
<p>De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio internacional sobre responsabilidad civil por daños causados por la contaminación de las aguas del mar por hidrocarburos . . .</p>	<p>10021</p>
<p><i>Fue acordada la autorización para su ratificación.</i></p>	
<p>Página</p>	
<p>De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio relativo a limitación de la responsabilidad nacida de reclamaciones de derecho marítimo</p>	<p>10021</p>
<p><i>Fue acordada la autorización para su ratificación.</i></p>	
<p>Página</p>	
<p>De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio de Atenas relativo al transporte de pasajeros y equipajes por mar</p>	<p>10022</p>
<p><i>Fue acordada la autorización para su ratificación.</i></p>	
<p>Página</p>	
<p>De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el protocolo correspondiente al Convenio de Atenas relativo al transporte de pasajeros y sus equipajes por mar</p>	<p>10022</p>
<p><i>Fue acordada la autorización para su ratificación.</i></p>	
<p>Página</p>	
<p>De la Comisión de Asuntos Exteriores, sobre el Convenio internacional de constitución de un fondo internacional de indemnización de daños causados por la contaminación de hidrocarburos</p>	<p>10022</p>
<p><i>Fue acordada la autorización para su ratificación.</i></p>	

<p>Debate y votación de totalidad de Reales Decretos-leyes: 5/1981, de 13 de marzo, por el que se deja en suspenso la publicación de las bases y cuotas declaradas e ingresadas por los Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio de las Personas Físicas</p>	<p>Página 10022</p>
<p><i>El señor Ministro de Hacienda (García Añoveros) interviene para la presentación de este real decreto-ley.</i></p>	
<p><i>Se suspende la sesión.</i></p>	
<p><i>Se reanuda la sesión.</i></p>	
<p><i>Turno en contra de la convalidación del real decreto-ley, del señor Crespo (Grupo Parlamentario Socialista del Congreso). Segundo turno en contra del señor Tamames Gómez (Grupo Parlamentario Comunista). Turno a favor de la convalidación de este real decreto-ley, del señor Casañ Bernal (Grupo Parlamentario Centrista). Cuestión de orden que plantea el señor Herrero Rodríguez de Miñón (Grupo Parlamentario Centrista), a la que replica el señor Guerra González (Grupo Parlamentario Socialista del Congreso). El señor Barón Crespo (Grupo Parlamentario Socialista del Congreso) interviene nuevamente para rectificaciones, y lo mismo hacen el señor Tamames Gómez y el señor Casañ Bernal. El señor Barón Crespo hace uso de la palabra nuevamente, por alusiones. Para fijar la posición del Grupo Parlamentario Socialista de Cataluña en este debate, interviene el señor Lluch Martín. A continuación y para cerrar el debate, hace uso de la palabra el señor Ministro de Hacienda (García Añoveros).</i></p>	
<p><i>El señor Presidente anuncia que se va a proceder a la votación. A petición del señor Herrero Rodríguez de Miñón, el señor Secretario (Carrascal Felgueroso) da lectura del texto del real decreto-ley. Efectuada la votación, fue acordada la convalidación del mismo. Seguidamente, se somete a decisión de la Cámara si este real decreto-ley habrá de tramitarse o no como proyecto de ley. Fue rechazada la tramitación como proyecto de ley.</i></p>	
<p><i>El señor Presidente anuncia que el Pleno se reanudará mañana, a las cuatro y media de la tarde.</i></p>	
<p><i>Se suspende la sesión a las nueve y cuarenta minutos de la noche.</i></p>	

Se abre la sesión a las cuatro y cincuenta minutos de la tarde.

ENMIENDAS DEL SENADO AL PROYECTO DE LEY DE MODIFICACION DEL CODIGO CIVIL EN MATERIA DE FILIACION, PATRIA POTESTAD Y REGIMEN ECONOMICO DEL MATRIMONIO

El señor PRESIDENTE: Comienza la sesión.

Enmiendas del Senado al proyecto de Ley de Modificación del Código Civil en materia de filiación, patria potestad y régimen económico del matrimonio. Enmiendas del Senado al artículo 108. *(Pausa.)* ¿Señor Sotillo?

El señor SOTILLO MARTI: Señor Presidente; solicitaríamos que se separara la votación de ambos párrafos de la enmienda del Senado al artículo 108; que se votará en primer lugar, por separado, el párrafo primero de ese texto que propone el Senado, y luego el párrafo segundo.

El señor PRESIDENTE: Sometemos a votación la enmienda del Senado que en el texto de dicha Cámara figura como apartado primero del artículo 108.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 214 votos emitidos; 212 favorables; uno negativo; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobada la enmienda del Senado que figura en el párrafo primero del artículo 108 del texto de dicha Cámara.

Sometemos ahora a votación la enmienda del Senado que figura en el párrafo segundo de este mismo artículo 108 y que afecta al párrafo final del texto del Congreso.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 214 votos emitidos; seis favorables; 206 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada la enmienda del Senado al párrafo final del artículo 108.

Enmiendas al artículo 109. Sometemos a votación las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 109.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 229 votos emitidos; siete favorables; 220 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 109.

Enmiendas del Senado al artículo 110.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 239; 234 favorables; tres negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 110.

Enmienda consistente en trasladar el artículo 111 al Título VII del Libro primero como artículo 155. ¿Señor Sotillo?

El señor SOTILLO MARTI: Señor Presidente, nuestro grupo está en contra, no sólo del traslado sistemático del precepto, sino también de su nuevo contenido. Lo comunico a la Presidencia a efectos de la votación que la misma considere oportuna en este momento.

El señor PRESIDENTE: Si no hay objeción por parte de ningún grupo parlamentario, sometemos a votación conjunta la enmienda del Senado relativa al emplazamiento de este artículo 111, así como las enmiendas que proponen modificaciones al contenido del mismo. *(Pausa.)*

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 242; nueve favorables; 230 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada la totalidad de las enmiendas del Senado que afectan al artículo 111 del texto del Congreso, tanto en lo que concierne a su ubicación sistemática como en lo que se refiere al contenido de dicho artículo.

Enmiendas del Senado al artículo 112. ¿Señor Escartín?

El señor ESCARTIN IPIENS: Por razón sistemática y también de la votación anterior, queda

claro que ahora existe una numeración distinta entre el texto del Congreso y el texto del Senado.

Yo creo que, en aras a la claridad de la discusión, decíamos de subordinar la forma al fondo, según lo que entienda la Presidencia, y, por ejemplo, advertir que el artículo 112 del texto del Congreso correspondería a la enmienda del artículo 111 del texto del Senado. Así va a suceder en una serie de artículos. Por consiguiente, creo que, votada la enmienda del artículo 111, estaríamos aceptando la referencia correspondiente al 112; es decir, no sé qué procedimiento podrá adoptar el señor Presidente, pero que quede claro que al artículo 112 del Congreso corresponde la enmienda al 111 del Senado.

El señor PRESIDENTE: La enmienda al artículo 112 del Congreso es la que se somete a votación y la que, efectivamente, en el texto del Senado corresponde a la numeración 111. Las enunciaré en la forma que resulte suficientemente clara en cada momento, puesto que varía a lo largo del texto. En estos momentos es enmienda al artículo 112 del Congreso, que naturalmente figura como texto del artículo 111 en el texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 248; 226 favorables; 19 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aceptadas las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 112, enmiendas que figuran bajo el texto del artículo 111 en el texto del Senado.

Enmiendas al artículo 113, que es el 112 según el texto del Senado. *(Pausa.)* Enmiendas al artículo 115, que es el 114 según el texto del Senado. *(Pausa.)* Enmiendas al artículo 117. *(Pausa.)*

Votación separada de las enmiendas hasta ahora enunciadas.

Enmiendas a los artículos 113 y 115. ¿Señora Pelayo?

La señora PELAYO DUQUE: Señor Presidente, solicitaríamos que se sometieran a votación solamente las enmiendas relativas a los artículos 113 y 114 del texto del Congreso.

El señor PRESIDENTE: Señora Pelayo, el artículo 114 del texto del Congreso no tiene enmiendas del Senado.

La señora PELAYO DUQUE: Pero según las enmiendas del Senado, hay un texto del artículo 114 que difiere del artículo 114 del Congreso.

El señor PRESIDENTE: Señora Pelayo, si aceptamos el planteamiento que ha hecho el señor Escartín, ruego que nos atengamos a ello. Estamos por contenidos y no por numeración; la numeración la utilizará la Presidencia a efectos de identificación, y la numeración final será la resultante de las votaciones que se hayan producido.

En estos momentos es el enunciado por los artículos del texto del Congreso. Son los artículos 113 y 115 los que llevaba enunciados.

El texto del artículo 114 del Congreso no tiene modificación del Senado, aun cuando el Senado lo convierta en un artículo con un número distinto, pero eso ya es el resultado de una votación anterior. ¿Señor Solé?

El señor SOLE BARBERA: Para solicitar que se vote aparte el párrafo segundo del artículo 114 del Senado, 115 del Congreso.

El señor PRESIDENTE: ¿El punto segundo relativo al tema de la sentencia firme? ¿La distinta formulación del tema de la sentencia?

El señor SOLE BARBERA: Exacto.

El señor PRESIDENTE: Perfecto. Podemos someter a votación los artículos 113 y 115, excepción hecha del párrafo segundo del artículo 114 del texto del Senado, que es el 115 del texto del Congreso.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 252; 25 favorables; 225 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 113 y al artículo 115 del texto del Congreso, con salvedad de la que afecta al número 2 del artículo 115, que será objeto de votación separada a continuación.

Sometemos, pues, ahora a votación la enmienda del Senado al número 2 del artículo 115 que figura como número 2 en el artículo 114 del texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 253; 10 favorables; 242 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada, también, la enmienda propuesta por el Senado respecto del número 2 del artículo 115 en el texto del Congreso, que es el 114 del Senado.

Enmiendas propuestas por el Senado al artículo 117 del texto del Congreso, que figura como 116 en el texto del Senado. *(Pausa.)*

Se someten a votación las enmiendas al artículo 117. Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 255; 247 favorables; seis negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas que, bajo el número de artículo 116, propone el Senado al artículo 117 del texto del Congreso.

Enmiendas al artículo 119 del texto del Congreso, que figura como artículo 118 en el texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 254; 248 favorables; cuatro negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 119 del texto del Congreso, que figura como artículo 118 en el texto del Senado.

Enmiendas al artículo 120 del texto del Congreso, que figura como 119 en el texto del Senado. ¿Señor Sotillo?

El señor SOTILLO MARTI: Señor Presidente, nuestro grupo tiene intención de votar en contra, también, además de la que ha sido enunciada por el señor Presidente, de la que el Senado introduce con el número 120, que corresponde al 125 del texto del Congreso. Estamos, nuevamente, en contra del traslado sistemático, así como del nuevo contenido propuesto.

De la misma manera, nuestro grupo también tiene intención de votar en contra de la enmienda que el Senado identifica por el artículo 121, cuyo texto, en realidad, corresponde al artículo 120 del Congreso.

Por tanto, nuestro grupo propondría que estas tres modificaciones, si no hay oposición, fueran votadas conjuntamente.

El señor PRESIDENTE: Sometemos a votación conjunta las enmiendas que figuran en el texto del Senado, identificadas por los artículos 119, 120 y 121, entendiendo que el 120 comporta, tanto la enmienda de contenido como la de trasladar a este lugar lo que es artículo 125 en el texto del Congreso.

De manera que enmiendas que figuran como contenido de los artículos 119, 120 y 121 en el texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 255; 11 favorables; 243 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado y que en el texto de dicha Cámara figuran en el contenido de los artículos 119, 120 y 121. ¿Señor Escartín?

El señor ESCARTIN IPIENS: Señor Presidente, también en aras de la claridad en el debate, solicitaríamos que las enmiendas que figuran en el texto del Senado respecto a los artículos 122 y 123, que nuestro grupo se propone votarlas favorablemente, y que corresponden a los artículos 121 y 122, respectivamente, del texto del Congreso, se votasen conjuntamente.

El señor PRESIDENTE: Muy bien. Enmiendas del Senado a los artículos 121 y 122 del texto del Congreso. ¿Señor Solé Barberá?

El señor SOLE BARBERA: Por separado, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Sometemos en primer lugar a votación las enmiendas propuestas al artículo 121, es decir, las enmiendas que figuran como artículo 122 en el texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 255; 236 favorables; 18 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del

artículo 121 del texto del Congreso, es decir, las que figuran en el texto del artículo 122 del Senado.

Sometemos ahora a votación las enmiendas al artículo 122 del texto del Congreso, que figuran en el artículo 123 del texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 254; 251 favorables; uno negativo; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 122, y que figuran en el artículo 123 del texto del Senado.

Enmiendas al artículo 123 del Congreso, que es el 124 del texto del Senado. *(Pausa.)* Enmiendas al artículo 124 del texto del Congreso, que es el 125 del texto del Senado. *(Pausa.)* ¿Señor Ruiz Navarro?

El señor RUIZ-NAVARRO Y GIMENO: Hay un error puramente de transcripción en la última palabra del primer párrafo del artículo 124 del Congreso. Se dice en el texto «y del progenitor legalmente reconocido», cuando es «y del progenitor legalmente conocido».

El señor PRESIDENTE: Bien. Como ese texto no va a ser objeto de votación ahora, veremos. Probablemente, tiene razón el señor Ruiz-Navarro en cuanto a la errata.

Sometemos a votación las enmiendas del Senado que estábamos diciendo a los artículos 123 y 124, que figuran como artículos 124 y 125 del texto del Senado, y podemos añadir las enmiendas al artículo 126, y ahí hemos recuperado ya la equiparación de numeraciones con el Senado, por lo menos provisionalmente. ¿Podemos acumular más? *(Pausa.)* ¿No? *(Pausa.)*

Pues enmiendas a los artículos 123, 124 y 126 del texto del Congreso, que figuran como 124, 125 y 126 del texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 259; 15 favorables; 243 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 123, 124 y 126.

Enmiendas al artículo 127; al artículo 128. ¿Señor Sotillo?

El señor SOTILLO MARTI: Señor Presidente, el artículo 127 tiene para nosotros un problema y es que solicitaríamos, en primer lugar, la votación por separado del último inciso, el último párrafo, que propone el Senado. Además, señor Presidente, en este texto, que es el texto que trata de la investigación de la paternidad, con la admisión, en el desarrollo de nuestra Constitución, de toda clase de pruebas, incluidas las pruebas biológicas, el Senado ofrece un texto que se diferencia en algún matiz o de alguna manera del texto del Congreso.

Nuestro grupo se encuentra con dos textos que no le satisfacen, porque ya recordarán SS. SS. que nosotros votamos en contra de esta limitación al texto del primer párrafo, es decir, a la investigación de la paternidad admitiendo las pruebas biológicas, esta limitación que se introdujo en el segundo párrafo en el debate del Congreso, que dice que «el juez no admitirá la demanda si con ella no se presenta un principio de prueba de los hechos en que se funde». El Senado nos propone un texto para la misma limitación consistente en decir: «Con la demanda se presentará un principio de prueba de los hechos en que se funde». Lo cual significa que nuestro grupo se encuentra ante el dilema de tener que elegir entre un texto peor y un texto menos malo y, por tanto, se propone votar a favor de la enmienda introducida por el Senado, sin que ello constituya la aceptación por parte de nuestro grupo del contenido literal del texto propuesto.

Por esta razón, nuestro grupo solicitaría de la Presidencia la votación separada de esos dos primeros párrafos de la enmienda del Senado del tercer párrafo propuesto por la alta Cámara.

El señor PRESIDENTE: Sometemos a votación las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 127, con exclusión de la que consiste en adicionar un tercer párrafo relativo a la intervención del Ministerio Fiscal, que será objeto de votación separada después.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 261; 99 favorables; 145 negativos; 17 abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 127, con excepción de la relativa a la adición de un último párrafo que será objeto de votación a continuación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 260; 26 favorables; 232 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan también rechazadas las enmiendas del Senado consistentes en la adición de un último párrafo al artículo 127. Como consecuencia de esta votación y de la anterior, queda rechazada la totalidad de las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 127.

Enmiendas al artículo 128. *(Pausa.)* Enmiendas al artículo 130. ¿Señor Solé?

El señor SOLE BARBERA: Votación separada del artículo 128 y del 130.

El señor PRESIDENTE: Enmiendas propuestas por el Senado al artículo 128.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 260; nueve favorables; 248 negativos; dos abstenciones; un voto nulo.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 128.

Sometemos ahora a votación las enmiendas propuestas por el Senado respecto al artículo 130.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 259; 16 favorables; 242 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 130.

Enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 131, 132 y 133 que figuran como artículos 131 y 132 en el texto del Senado. Enmiendas al artículo 134, que figura como artículo 133 en el texto del Senado. Enmiendas que figuran incorporadas al texto del artículo 134, según el Senado, y enmiendas al artículo 135.

Sometemos a votación conjunta la totalidad de las enmiendas propuestas a esta Sección, relativa a la «Reclamación» y que evidentemente suponen un replanteamiento en la construcción de la Sección. Por consiguiente, la totalidad de estas enmiendas que afectan a los artículos 131 a 135 en la numeración del Congreso y en la numeración del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 258; nueve favorables; 247 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada la totalidad de las enmiendas propuestas por el Senado respecto a esta Sección segunda relativa a la «Reclamación de la filiación» y que comprenden, tanto en la numeración del Congreso como en la del Senado, los artículos 131 a 135.

Enmiendas al artículo 136; al 137. Sometemos a votación conjunta las enmiendas propuestas por el Senado respecto a los artículos 136 y 137.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 258 votos emitidos; 251 favorables; seis negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 136 y 137.

Enmiendas al artículo 138, al artículo 140, al artículo 141, y nada más a efectos de votación. Enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 138, 140 y 141.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 259 votos emitidos; 19 favorables; 238 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado a los artículos 138, 140 y 141.

Enmiendas al artículo 154; enmiendas al artículo 155, que figura como artículo 156 en el texto del Senado.

Sometemos a votación conjunta las enmiendas a estos dos artículos.

Tiene la palabra el señor Escartín.

El señor ESCARTIN IPIENS: Señor Presidente, me he perdido un poco el contenido de la discusión por las dificultades numéricas. Solicitaría votación separada del artículo 154, según el texto del Congreso y del Senado, porque creo que al artículo 155 las enmiendas del Senado ya la hemos votado y, por consiguiente, va a tener, además, un contenido distinto. Es el artículo 154, según el texto del Congreso y del Senado, porque creo que al artículo 155 las enmiendas del Senado ya la hemos votado y, por consiguiente, va a tener, además, un contenido distinto. Es el artículo 154 solamente.

El señor PRESIDENTE: El Presidente ya había dejado de enunciar el que figura como 155 en el texto del Senado, porque lo hemos votado en relación con el artículo 111. La Presidencia había enunciado las enmiendas al artículo 154 y al artículo 155, que es el 156 en el texto del Senado.

Las votamos separadamente a petición del señor Escartín.

Enmiendas al artículo 154. Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 259 votos emitidos; seis favorables; 252 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 154.

Enmiendas al artículo 155, 156 según el texto del Senado; enmiendas solamente a este artículo. Enmiendas al artículo 155, que figura como artículo 156 en el texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 260 votos emitidos; 142 favorables; 103 negativos; 15 abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 155, enmiendas que figuran como artículo 156 en el texto del Senado.

Tiene la palabra el señor Escartín.

El señor ESCARTIN IPIENS: Señor Presidente, en el artículo 156 del Congreso, que corresponde al 157 del Senado, solicitaríamos votación

separada de todos los párrafos excepto del último párrafo del texto del Senado.

El señor PRESIDENTE: Enmiendas al artículo 156 que figuran en el artículo 157 del texto del Senado, excepción hecha de las que figuran en el último párrafo de ese artículo 157.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 259 votos emitidos; 13 favorables; 245 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 156, con excepción de las enmiendas concernientes al último párrafo, que son objeto de votación separada a continuación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 260 votos emitidos; 246 favorables; 10 negativos; tres abstenciones; uno nulo.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas del Senado al último párrafo del artículo 156, último párrafo que quedará con el texto del último párrafo del artículo 157 del texto del Senado.

Enmiendas al artículo 157 del texto del Congreso. *(Pausa.)*

Enmiendas al artículo 158 del texto del Congreso. *(Pausa.)* Se someten a votación las enmiendas a estos dos artículos 157 y 158, que figuran como artículos 158 y 159 del texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 260 votos emitidos; siete favorables; 250 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 157 y 158 del texto del Congreso.

Tiene la palabra el señor Escartín.

El señor ESCARTIN IPIENS: El artículo 160 del Senado tiene, a mi juicio, una doble significación. De una parte, se homologa en el texto al 159 del Congreso; pero, de otra parte, implica una supresión del artículo 160 del texto del Congreso. Por consiguiente, yo creo que debería de

someterse a votación el artículo 159 del Congreso, que equivale al 160 del Senado, y luego votar las enmiendas en cuanto significan o no supresión del artículo 160 del Congreso, porque, en realidad, se trata de dos cuestiones...

El señor PRESIDENTE: Señor Escartín, no veo de dónde deduce que el Senado propone la supresión del artículo 160.

El señor ESCARTIN IPIENS: Si el señor Presidente considera que votar afirmativamente el texto del artículo 160 del Senado, por corresponder al 159 del Congreso, no significa supresión del artículo 160 del texto del Congreso, estaría de acuerdo con ese criterio.

El señor PRESIDENTE: En opinión de la Presidencia, el artículo 160 lo que pasa es que no está enmendado por el Senado.

El señor ESCARTIN IPIENS: Si es así, acepto plenamente el criterio de la Presidencia.

El señor PRESIDENTE: No. *(Pausa.)* Tiene razón. Según la Memoria, el artículo 160 ha quedado suprimido. Lo que pasa es que en el texto cotejado no está corrida la numeración.

«El artículo 160 *(dice)* ha quedado suprimido, teniendo en cuenta lo que contemplado en el mismo resulta ser evidente sin necesidad de proclamación legal.»

Entonces, lo que solicita es votación separada respecto de la supresión del artículo 160.

Sometemos a votación, en primer lugar, las enmiendas al artículo 159 que figuran como artículo 160 en el texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 259 votos emitidos; 244 favorables; 11 negativos; cuatro abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 159, que quedará en los términos de lo que figura como artículo 160 en el texto del Senado.

Sometemos a votación la enmienda del Senado, consistente en la supresión del artículo 160.

El señor SOTILLO MARTI: A ésta que ha anunciado el señor Presidente, quisiera este gru-

po consumir algún tiempo, cinco segundos, en favor de la supresión propuesta por el Senado.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Sotillo para consumir un turno a favor de la enmienda del Senado.

El señor SOTILLO MARTI: Esta enmienda, el texto que se pretende suprimir, es un texto que ya llevó, y ha llevado durante el debate parlamentario de esta ley, una cierta polémica entre el Grupo Parlamentario de UCD y nuestro grupo.

Se trata del texto que dice: «El hijo de casado habido fuera del matrimonio podrá vivir en el hogar conyugal del progenitor si lo consienten el cónyuge —se entiende el legítimo— y los hijos matrimoniales mayores de catorce años que vivan en él».

El Senado propone la supresión de este texto, y nosotros, que miramos sin ningún tipo de prejuicio las enmiendas que el Senado introduce a los proyectos de ley remitidos por esta Cámara, en este momento tenemos que coincidir con la expresión del Senado cuando dice: «teniendo en cuenta que lo contemplado en el mismo resulta ser evidente sin necesidad de proclamación legal».

Este es un texto cuya inclusión como precepto, desde el punto de vista legal, va a crear más problemas que su exclusión, o el silencio legal, silencio legal que tiene cauces prácticos para solucionarse: por el mecanismo de la patria potestad conjunta, por el mecanismo de los casos de desacuerdo vía judicial, por el mecanismo de la patria potestad atribuida, en casos de separación, a los cónyuges de hecho judicial. Tiene cauces más que suficientes para que la parte que se considere perjudicada pueda recurrir e intentar que no se consuma un hecho o un acto que se puede considerar subjetivamente perjudicial.

Por tanto, el Senado en este punto, y debo decir que por unanimidad de todos los grupos, hace bien en suprimir un precepto que, escrito en una norma legal, va a ser un semillero de conflictos en lugar de un precepto dirigido a la convivencia familiar pacífica y por cauces legales que tiene esta ley, no introduciendo elementos conflictivos, que bastantes puede tener la familia que se encuentre en este caso, y no le añadamos, encima, el texto por el cual van a descubrir y van a ver que pueden encontrar todavía más conflicto dentro de la solución del caso planteado.

Por ello, nuestro grupo está a favor de la supresión como propuso por unanimidad el Senado en este punto.

El señor PRESIDENTE: ¿Turno en contra de la enmienda del Senado? *(Pausa.)*

Tiene la palabra el señor Ruiz-Navarro.

El señor RUIZ-NAVARRO Y GIMENO: Con la venia del señor Presidente, no es tanto un turno en contra como poner de manifiesto a la Cámara una serie de razones que nos mueven a votar la supresión de este artículo.

Nosotros preferiríamos que quedara de una manera expresa y constante el derecho que este artículo concede para que habiten en el hogar conyugal, hijos que no son habidos de ese matrimonio. Nos parece que es un problema distinto el que plantea el 156 respecto a la patria potestad del hijo no matrimonial con respecto a lo que produce el 160. No obstante, como hay otros caminos legales para conseguir los mismos efectos que produce este artículo 160 y por solidaridad con nuestros compañeros del Senado, que han sido los que han tomado la iniciativa de suprimir este artículo, anuncio que vamos a votar afirmativamente por la supresión del mismo.

El señor PRESIDENTE: Señorías, se halla presente en la Cámara una delegación de la Asamblea de la República portuguesa, una delegación parlamentaria que se halla en estos días en visita oficial en España a invitación de las Cortes Generales. Al frente de la delegación figura su excelencia don Leonardo Ribeiro de Almeida, Presidente de la Asamblea de la República hermana. En nombre de la Cámara, me complazco en dar testimonio público y solemne de la satisfacción con que le recibimos en España y rogamos a los miembros de la delegación y muy singularmente a su Presidente que hagan presente ante el pueblo portugués, ante las instituciones de la República portuguesa los sentimientos fraternales de afecto y de amistad del pueblo español. *(Los señores diputados, puestos en pie, aplauden a la delegación del Parlamento portugués.)*

Sometemos a votación la enmienda del Senado consistente en la supresión del artículo 160 del texto del Congreso.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 263 votos; 256 favorables; cuatro negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobada la enmienda del Senado consistente en la supresión del artículo 160, que figuraba en el texto del Congreso.

Enmiendas del Senado al artículo 161, que figura como artículo 162 en el texto del Senado. Enmiendas al artículo 162 que figura como artículo 163.

Tiene la palabra el señor Escartín.

El señor ESCARTIN IPIENS: En cuanto al artículo 162 del Congreso, pediríamos una votación separada de todos sus párrafos, y otra, la separada, para el último de ellos. O sea, el párrafo que dice «para celebrar contratos que obliguen al hijo», etcétera, en votación separada, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Sometemos a votación, en primer lugar, las enmiendas al artículo 161.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 259 votos; 21 favorables; 233 negativos; cinco abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas del Senado al artículo 161; enmiendas que figuraban como artículo 162 o en el contenido del artículo 162, según el texto del Senado.

Sometemos ahora a votación las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 162, que figuran en el contenido del artículo 163 del texto del Senado, con exclusión de las que afectan al último párrafo, que serán objeto de votación separada.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 256 votos; 250 favorables; cuatro negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado en relación con el artículo 162, con excepción de las que afectan al último párrafo de dicho artículo, que son objeto de votación seguidamente.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 257 votos; 19 favorables; 236 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del párrafo final del artículo 162. *(El señor Escartín Ipiens pide la palabra.)*

Tiene la palabra el señor Escartín.

El señor ESCARTIN IPIENS: Para una observación simplemente gramatical al último párrafo.

Al decir «el juez nombrará defensor con las facultades que se señala» parece que no tiene sentido y debería ser «con las facultades que señale». O sea, las palabras «se señala» deben ser sustituidas por «se señale», si es posible.

El señor PRESIDENTE: ¿Está hablando del texto del Congreso?

El señor ESCARTIN IPIENS: Sí, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Sometemos a votación las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 163 y del artículo 164. Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 255 votos emitidos: 13 favorables; 239 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 163 y 164.

Enmiendas al artículo 165 y 166. Se someten a votación conjunta las enmiendas del Senado a estos dos artículos.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 254 votos emitidos; 243 favorables; ocho negativos; dos abstenciones; un voto nulo.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 165 y 166.

Enmiendas al artículo 167. Se someten a votación las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 167.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 254 votos emitidos; 11 favorables; 242 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 167.

Enmiendas del Senado al artículo 168.

Tiene la palabra el señor Ruiz-Navarro.

El señor RUIZ-NAVARRO Y GIMENO: Pedimos votación separada del primero y segundo párrafo.

El señor PRESIDENTE: Enmiendas propuestas por el Senado al párrafo primero del artículo 168.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 255 votos emitidos; 243 favorables; 11 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del párrafo primero del artículo 168.

Sometemos, ahora, a votación las enmiendas del Senado al párrafo segundo del artículo 168.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 257 votos emitidos; 15 favorables; 240 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas del Senado al párrafo segundo del artículo 168.

Enmiendas del Senado al artículo 170. Se someten a votación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 254; 15 favorables; 237 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 170.

Enmiendas al artículo 171. Tiene la palabra el señor Sotillo.

El señor SOTILLO MARTI: Señor Presidente, el Senado ha introducido en este precepto una modificación muy importante; modificación que fue iniciada en esta Cámara, precisamente —creo recordar—, por el Grupo Parlamentario Socialis-

ta de Cataluña, y que soluciona un problema práctico grave que se da, desgraciadamente, en nuestro país.

La ley permitía la incapacitación de los niños y niñas afectados de deficiencias psíquicas importantes; pero, sin embargo, cuando alcanzaban la mayoría de edad, se encontraban, hasta esta reforma, con que ya no tenían patria potestad, y con que tampoco habían sido incapacitados, porque una familia que tiene en su casa una persona en esas circunstancias no piensa en una incapacitación legal como primera medida, sino en su cuidado, mejor educación y asistencia.

El Senado introduce que no sea preciso incapacitarle, que no sea preciso constituir un consejo de familia ni ningún otro organismo tutelar, sino que la patria potestad de sus padres se prorrogue o se rehabilite durante el tiempo que dure esa situación, hasta que recupere su capacidad, si ello es posible, o permanentemente si no la recupera.

Ese texto es bueno porque, repito, va a solucionar problemas prácticos graves, y es beneficioso para miles y miles de ciudadanos españoles, personas humanas que se encuentran con ese problema y a los que nuestro Derecho en esta materia de filiación y de patria potestad no había dado una respuesta satisfactoria.

Nos congratulamos de que esa iniciativa que partió del grupo parlamentario citado haya sido recogida unánimemente por todos los grupos parlamentarios del Senado. Por tanto, nuestro voto será favorable a las enmiendas que propone.

El señor PRESIDENTE: Enmiendas del Senado al artículo 171.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 258; 244 favorables; 13 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 171.

Enmiendas al artículo 1.318; enmiendas al artículo 1.323. Sometemos a votación conjunta las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 1.318 y 1.323.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 258 votos emitidos; 14 favorables; 242 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 1.318 y 1.323.

Enmiendas a los artículos 1.329 y 1.330. Sometemos a votación conjunta las enmiendas propuestas por el Senado respecto de ambos artículos.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 257 votos emitidos; 244 favorables; 10 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 1.329 y 1.330.

Enmiendas al artículo 1.335. Enmienda al artículo 1.341, de supresión. Enmiendas al artículo 1.343. Sometemos a votación las enmiendas a los artículos 1.335, 1.341 y 1.343.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 259 votos emitidos; 16 favorables; 239 negativos; cuatro abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 1.335, 1.341 y 1.343.

Enmienda al artículo 1.353. Se somete a votación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado. 261 votos emitidos; 250 favorables; ocho negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 1.353.

Enmiendas propuestas al artículo 1.384.

El señor Sotillo tiene la palabra.

El señor SOTILLO MARTI: Dos observaciones o dos correcciones a los artículos 1.359 y 1.362. Hay dos erratas, en nuestra opinión: en el 1.359, en la tercera línea del segundo párrafo, dice: «No obstante, si la mejora hecha en bienes privativos fuera debida a la inversión en fondos comunes o a la actividad del otro cónyuge...» En nuestra opinión, se debe referir a la actividad de los cónyuges, porque, naturalmente, no se podría

discriminar a un cónyuge sobre el otro para que hacer que la sociedad fuera acreedora del aumento de valor. Y, en principio, la actividad de cualquiera de los dos tiene que ser suficiente a los efectos de conceder ese crédito a la sociedad de gananciales.

En el artículo 1.362, el inciso inicial debe decir: «Que se origine por alguna de las siguientes causas». El plural no tiene sentido gramatical en esa frase.

El señor PRESIDENTE: Se toma nota. Estamos en la votación de las enmiendas a los artículos 1.384 y 1.397. Sometemos a votación las enmiendas propuestas por el Senado respecto de esos dos artículos.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 261 votos emitidos; 24 favorables; 233 negativos; cuatro abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de los artículos 1.384 y 1.397.

Pasamos al artículo 4.º del proyecto. Enmiendas relativas a los artículos 176, 177 y 179, que se propone incorporar a un artículo 7.º nuevo.

El señor Sotillo tiene la palabra.

El señor SOTILLO MARTI: No sabría si este es el momento de debatir ese artículo 7.º que propone el Senado, puesto que la votación aquí, positiva o negativa, supone el pronunciamiento de fondo sobre la postura del Senado en relación con la adopción, y nuestro grupo quisiera en ese punto intervenir cuando lo considere oportuno la Presidencia.

El señor PRESIDENTE: Serán consideradas estas enmiendas al tratar de la enmienda consistente en la incorporación del nuevo artículo 7.º

El señor Escartín tiene la palabra.

El señor ESCARTIN IPIENS: De forma análoga y confiando en la elasticidad de la Presidencia para los temas gramaticales, nos ha parecido ver en el artículo 227 un error gramatical muy simple, que podría quedar resuelto: donde dice en el párrafo segundo del artículo 227 «el que señale el juez» debe decir: «del que señale el juez».

El señor PRESIDENTE: Conforme. ¿Y no sería gramaticalmente mejor: «al que señale el juez?» Porque dice: ... al padre y a la madre, con preferencia de lo que ambos acuerden y, en su defecto, al que señale el juez. Ya no estamos hablando de preferencia.

El señor Sotillo tiene la palabra.

El señor SOTILLO MARTI: Idéntica modificación debería observarse en el número 2 del artículo 220, porque el texto es similar, estamos hablando de la tutela, por tanto, es «al que señale el Juez».

El señor PRESIDENTE: Se toma nota.

Enmiendas del senado al artículo 302, al artículo 314 y al artículo 323. Sometemos a votación conjunta las enmiendas propuestas por el Senado respecto de estos tres artículos.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 263 votos emitidos; 11 favorables; 249 negativos, tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado a los artículos 302, 314 y 323.

Enmiendas al artículo 814.

El señor Sotillo tiene la palabra.

El señor SOTILLO MARTI: Solicitaríamos, señor Presidente, que el primer párrafo de la enmienda del Senado al artículo 814, que se corresponde con el tema contemplado en el primer párrafo.

El señor PRESIDENTE: Perdón, señor Sotillo. Ruego silencio a los señores diputados. Puede continuar S. S.

El señor SOTILLO MARTI: Decía que se corresponde con el primer párrafo del artículo 814 del Congreso, y solicitaríamos que ese texto del Senado se votara por separado del resto del precepto propuesto. Repito, el párrafo primero del artículo 814 del Senado.

El señor PRESIDENTE: Sometemos a votación, en primer lugar, las enmiendas propuestas por el Senado respecto del párrafo primero del artículo 814.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 260 votos emitidos; 238 favorables; 19 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del párrafo primero del artículo 814.

Sometemos ahora a votación el resto de las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 814.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 259 votos emitidos; 15 favorables; 241 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 814, excepción hecha de las relativas al párrafo primero que han sido aprobadas con anterioridad.

Enmiendas al artículo 823. Se someten a votación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 258 votos emitidos; siete favorables; 248 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto del artículo 823.

El señor Escartín tiene la palabra.

El señor ESCARTIN IPIENS: Señor Presidente, sobre el artículo 836 que actualmente vamos a debatir querría formular la pregunta de si la propuesta de supresión que hace el Senado en su enmienda significa que renace el actual artículo 836 del Código Civil o, por el contrario, sería un texto en blanco, caso de suprimirse el 836 del proyecto, porque, evidentemente, el criterio de nuestro grupo sería distinto con uno u otro resultado. Es decir, nosotros no queremos que renazca el actual artículo 836 del Código Civil, pero tampoco nos gusta el artículo 836 del texto del Congreso.

El señor PRESIDENTE: La motivación que da el Senado a la supresión de este artículo es que su mantenimiento discriminaría los derechos suce-

sorios de los hijos no matrimoniales. Si el actual artículo 836 se refiere a la misma materia, lógicamente debe haber más discriminación en el actual artículo 836 que en el texto aprobado en su día por el Congreso, con lo cual la razón lógica conduciría a la supresión definitiva del artículo.

El señor ESCARTIN IPIENS: Señor Presidente, entonces queda perfectamente claro que la posición de nuestro grupo será votar favorablemente la enmienda al artículo 836 del Senado, de supresión, en el bien entendido que entonces queda suprimido el artículo 836 del Código Civil y este texto queda en blanco como interpretación diríamos auténtica de nuestro voto.

El señor PRESIDENTE: La interpretación auténtica la debía hacer el Senado, pero parece que la lógica de la enmienda conduce a eso.

Sometemos a votación los artículos 836 y 837. *(Denegaciones en los bancos del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El artículo 836 quizá podría votarse conjuntamente con el 840, puesto que responden a una misma motivación. *(Denegaciones en los bancos del Grupo Parlamentario Centrista.)*

Votamos, entonces, la enmienda de supresión del artículo 836.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 262; 243 favorables, 17 negativos, dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda aceptada la enmienda propuesta por el Senado respecto del artículo 836.

Enmiendas al artículo 837. Enmienda al artículo 840, cuyo alcance habría que entender en el mismo sentido que la enmienda al artículo 836.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 263; 10 favorables, 250 negativos, tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas del Senado a los artículos 837 y 840.

Enmienda al artículo 841.

El señor Escartín tiene la palabra.

El señor ESCARTIN IPIENS: Señor Presidente, lamento que las limitaciones reglamentarias en las que nos estamos moviendo, que afortunadamente vamos solucionando con cierta flexibilidad, nos planteen ahora un problema a la hora de debatir los artículos 841 y 842, porque nuestro grupo, entendiendo que el artículo 842 del Congreso trata de una materia distinta que el artículo 842 del Senado. Y anticipando ya nuestra posición de que nos gustaría que subsistieran los dos textos, propondríamos que el artículo 841 tuviera un segundo párrafo que fuera el artículo 842 del texto del Congreso, y, por consiguiente, que el artículo 842 del Senado pasase a ser, en caso de resultar afirmativa la votación, el artículo 842 del texto definitivo.

No sé si me he explicado con la suficiente claridad. Es decir, se trata de mantener vivos los artículos 842, tanto en la redacción del Congreso como en la del Senado. Si no fuera por la existencia de un artículo en blanco, que es una mala técnica del Código, podríamos haber hecho el corrimiento correspondiente, caso de ser votados afirmativamente estos dos artículos. Eso también habría sido una forma de solución.

El señor PRESIDENTE: El contenido del artículo 842 del texto del Congreso, que es el que propone mantener, tiene conexión con el artículo 841 del texto del Senado. Por consiguiente, o aceptamos el texto del Senado, artículo 841, o el texto del Congreso, artículo 842.

El señor ESCARTIN IPIENS: Señor Presidente, en realidad son dos cosas distintas. Voy a ver si logro explicar el fondo de la cuestión para poder desentrañar este pequeño galimatías.

Se trata, sencillamente, de que cuando concurren hijos matrimoniales y no matrimoniales, el Congreso propuso la posibilidad de arbitrar una solución para que la partición hereditaria sea pacífica. Nos pareció entonces que esa solución era la posibilidad del pago en metálico a alguno de los herederos, o a varios, aunque no a todos. El Senado, en el artículo 841 ha extendido esa posibilidad a todo supuesto de concurrencia de hijos, sean matrimoniales o no matrimoniales; luego, en realidad, hay una correspondencia entre los dos artículos 841, pero con una mayor extensión —diríamos— en la tesis del Senado.

El artículo 842 del texto del Congreso pretendía, sin embargo, cubrir la laguna de aquellos su-

puestos en que el testador no hubiera ordenado este pago en metálico o tampoco hubiera nombrado un albacea o un contador partidor y entonces ese albacea o contador partidor, según el Congreso, podría hacerlo. Pero este texto quedaría como laguna si aceptásemos la versión del Senado.

Es decir, nosotros deseáramos, señor Presidente, que se pudieran someter a votación los dos artículos 842, tanto en la versión del Congreso como en la del Senado, por tratarse, en realidad, de materias autónomas, y no tratarse de una enmienda del Senado al texto del artículo 842 del Congreso.

Por consiguiente, la solución sería: someter a votación la enmienda del Senado al artículo 841. Someter el 842 a votación, si es que no hay enmienda, y si es que hay que someterlo a votación. Y en cuanto a la versión del Senado, someterla a votación también autónoma e independientemente de la enmienda al artículo 842 del Congreso.

El señor PRESIDENTE: ¿Lo que entiende S. S. es que aquí, lo que hay es, implícitamente, una enmienda de supresión del artículo 842 del texto del Congreso?

El señor ESCARTIN IPIENS: Exacto.

El señor PRESIDENTE: Y lo que plantea es que votemos las enmiendas al artículo 841 como artículo 841, el artículo 842 y luego, la subsistencia o no del artículo 842 del texto del Congreso.

El señor ESCARTIN IPIENS: Exacto.

El señor PRESIDENTE: Bien; vamos a proceder así a la votación.

En primer lugar, enmiendas del Senado al artículo 841. Las enmiendas del Senado al artículo 841 y al artículo 842 las podemos votar conjuntamente, quedando después intercalado, si se mantiene, entre los artículos 841 y 842, el actual artículo 842.

Bien; enmiendas del Senado que figura bajo los números 841 y 842 en el texto del Senado. Eso es lo que sometemos, ahora, a votación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 266; 252 favorables; 10 negativos; tres abstenciones; uno nulo.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado que figuran incluidas en el texto de los artículos 841 y 842 propuestos por dicha Cámara.

Lo que solicita el señor Escartín es que se someta ahora a votación la subsistencia del artículo 842, como artículo a ubicar ¿dónde?

El señor ESCARTIN IPIENS: Señor Presidente, sobre la ubicación del artículo 842 del texto del Congreso, en su orden lógico iría inmediatamente después del 841. Pero pueden haber dos alternativas; o bien ponerlo como un párrafo segundo del artículo 841, o bien, aprovechando, en el supuesto de salir aprobado, el vacío del artículo 836 que hemos suprimido, hacer una modificación correlativa suficiente para llenar el contenido de todos estos artículos.

El señor PRESIDENTE: Con lo cual, el artículo 842 que acabamos de aprobar, debería decir: «No obstante lo dispuesto en los artículos anteriores...».

El señor ESCARPIN IPIENS: No es necesario, porque como dice «También corresponderá la facultad...»; no obsta a nada. Es una facultad que ya se confiere en el artículo 841 y se vuelve a conferir en el 842. Por eso se empieza con la palabra «también».

El señor PRESIDENTE: No, me estoy refiriendo al artículo 842 que acabamos de aprobar. Dice: «No obstante lo dispuesto en el artículo anterior...».

El señor ESCARTIN IPIENS: El artículo 842 que acabamos de aprobar, en el orden lógico, tendría que ir después, en el texto del Senado, del artículo 842 del texto del Congreso.

El señor PRESIDENTE: Vamos a ver, señor Escartín, si me explico, pero le ruego que me escuche. Siéntese y escúcheme, porque me parece que me contesta antes de escucharme. Vamos a ver.

El artículo 842, que hemos aprobado, dice: «No obstante lo dispuesto en el artículo anterior...», refiriéndose al 841, que también hemos aprobado. Si ahora, entre el artículo 841 y el 842 intercalamos otro artículo, tendrá que decir: «No obstante lo dispuesto en los artículos anteriores...». ¿Es así? (*Asentimiento.*)

Bien; sometemos a votación la enmienda consistente en la supresión del actual artículo 842, para intercalar entre los dos artículos que ya hemos aprobado, como enmienda del Senado.

Comienza la votación. (*Pausa.*)

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 264; 11 favorables; 249 negativos; tres abstenciones; un voto nulo.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada la enmienda de supresión del que figuraba como artículo 842 en el texto del Congreso, que, por consiguiente, se mantiene. (*El señor Escartín pide la palabra.*) Señor Escartín...

El señor ESCARTIN IPIENS: Perdón, señor Presidente. A riesgo de ser reiterativo, en el artículo 843, como realmente tenemos ahora, entre el 841 y el 842, intercalado el nuevo texto del artículo 842 del Senado, donde dice «los dos artículos anteriores» se debería decir «los tres artículos anteriores».

El señor PRESIDENTE: Lo veremos, pero como ha quedado como posibilidad la de que el artículo 842 se intercale como párrafo segundo del artículo 841, probablemente, y aun cuando quede un artículo vacío de contenido, que es el 836, simplifica el ajuste técnico de todo esto, porque puede haber después otras revisiones que queden perturbadas como consecuencia de la modificación. Si les parece, figurará como segundo apartado del artículo 841, con lo cual ni el artículo 842 que hemos aprobado, ni este 843 tienen que tocarse.

Enmiendas al artículo 844. (*El señor Escartín pide la palabra.*) Señor Escartín.

El señor ESCARTIN IPIENS: Una vez más, señor Presidente, en el artículo 844 solicitaríamos votación separada de la enmienda del Senado al primer párrafo y de la del segundo párrafo.

El señor PRESIDENTE: El segundo párrafo me parece que supone una adición.

El señor ESCARTIN IPIENS: Entonces deseáramos votación separada de ambos párrafos.

El señor PRESIDENTE: Bien; enmiendas del Senado al artículo 844, que figura en el primer párrafo del artículo 844 del texto del Senado.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 261; 10 favorables; 250 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas del Senado al artículo 844, en cuanto figuran en el primer párrafo del texto del Senado.

Sometemos ahora a votación la enmienda del Senado consistente en la adición de un segundo párrafo a este artículo 844.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 266; 252 favorables; 11 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobada la enmienda del Senado consistente en la adición de un segundo párrafo al artículo 844.

Enmienda del Senado que figura en el artículo 845 de su texto; enmiendas del Senado que figuran en el artículo 846 de su texto y que afectan a los artículos 845 y 846 del texto del Congreso. Se someten a votación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 268; 12 favorables; 254 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas correspondientes a los artículos 845 y 846 y que figuran como artículos 845 y 846 en el texto del Senado.

Enmiendas a los artículos 847 y 857. Se someten a votación conjunta las enmiendas a estos dos artículos.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 265; 249 favorables; 13 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas propuestas por el Senado a los artículos 847 y 857.

Enmiendas al artículo 944. Se someten a votación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 262; 14 favorables; 246 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas del Senado al artículo 944.

Enmiendas al artículo 945; enmiendas a los artículos 952 y 953. Se someten a votación.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 264; 254 favorables; ocho negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas las enmiendas del Senado a los artículos 945, 952 y 953.

Enmiendas al artículo 980. Se someten a votación las enmiendas propuestas por el Senado al artículo 980.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 262; 15 favorables; 246 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas respecto del artículo 980.

La enmienda al artículo 180 está en relación con la modificación que de todos estos artículos se hace en el nuevo artículo 7.º y, por consiguiente, se tratará con ello.

Se someten a votación las enmiendas al artículo 1.903.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 264; 114 favorables; 149 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada la enmienda propuesta por el Senado respecto del artículo 1.903 del Código Civil.

Enmienda consistente en la incorporación de un nuevo artículo 7.º en que se da nueva regulación, nueva formulación, a los artículos 172 a 179, y enmiendas conectadas con esta a que antes nos hemos referido. *(Pausa.)*

Tiene la palabra el señor Sotillo.

El señor SOTILLO MARTI: Señor Presidente, el Senado nos ofrece en esta ley una modificación

completa del régimen de la adopción en nuestro Código Civil; modificación que no fue contemplada por el Congreso por exceder los límites de la reforma que se propone con esta ley, referida exclusivamente a los temas de filiación, patria potestad y régimen económico del matrimonio.

En este sentido, el Senado introduce un problema cual es el que el Congreso, esta Cámara, en este momento no tiene más opción que votar sí, globalmente a todo el texto del Senado, o votar que no, sin poder entrar nosotros ahora en un debate pormenorizado (al cual nos excluimos cuando discutimos esta ley) de cada uno de los requisitos, fórmulas y procedimientos de la adopción.

A este respecto, nosotros creemos que el Senado ha aportado un texto interesante, un texto que indudablemente tiene muchas ventajas, pero que también puede tener defectos y problemas, que un debate parlamentario sereno y con tiempo podría subsanar; tiempo del que no disponemos en este momento, en el que, repito, debemos pronunciarnos tan sólo por un sí o por un no.

Por ello, nuestro grupo, aun valorando el esfuerzo del Senado y estimando que algunas de las correcciones que hace el Senado son interesantes y deben tenerse en cuenta en una próxima —esperemos próxima— modificación del régimen de la adopción de nuestro Derecho, no parece éste el momento de entrar a optar por un texto al que no podemos ofrecer ninguna alternativa.

Nuestro grupo considera —y lo dijo ya en su momento— que la reforma de la adopción es necesaria y sería conveniente que el Gobierno estimara que la reforma próxima de la adopción debe ligarse, en su preparación prelegislativa y en su tramitación en esta Cámara, a la reforma del régimen de tutela en nuestro Código Civil, porque ambos sistemas tienen lazos en común y tienen interrelaciones.

Por ello, nosotros hacemos notar al Gobierno, en primer lugar, que debe acelerar el tratamiento y la modificación del régimen de adopción, que está sometido a una reforma quizá reciente de nuestro Código Civil, pero ciertamente una reforma muy superficial y una reforma no positiva, que no ha conducido a resultados positivos en la realidad y, por ello, una reforma que, prácticamente, es inservible en el momento actual. Pero el Gobierno debe acelerar el trámite de la reforma de la adopción, porque es un problema que preocupa a miles de ciudadanos y también unirlo a la modificación del régimen de tutela.

Nosotros ofrecemos, desde este momento, cuatro criterios para esa reforma, y lo que queremos decir públicamente a la hora en que se preparen los textos legislativos.

Hay que igualar al máximo los hijos adoptivos respecto a los hijos matrimoniales en la nueva redacción o respecto a la filiación matrimonial; es decir, incorporarlos al máximo a la familia que los ha adoptado y romper los lazos de una familia que no los ha aceptado y, por tanto, que debe perder su relación afectiva y jurídica respecto a ellos.

En segundo lugar, hay que facilitar al máximo el procedimiento de la adopción. No hay que crear obstáculos ni trámites engorrosos para facilitar, en definitiva, un instrumento que es beneficioso para los niños que necesitan de la adopción.

En tercer lugar, podría pensarse en un régimen de custodia de hecho, de guarda de hecho, o de acogimiento similar al de la adopción, que no fuera equiparable totalmente al sistema de adopción, pero que tampoco fuera el sistema de adopción simple que en este momento se contempla en nuestro Derecho.

Por último, debe cuidarse especialmente el régimen aplicable a la situación de niños abandonados respecto a los cuales no se produce ninguna reclamación o ningún interés por parte de nadie y que muchas veces se encuentran trabas respecto a la adopción. Centros asistenciales, públicos o privados, se hacen cargo de esos niños, pero encuentran graves trabas en relación con su adopción.

En definitiva, nuestras propuestas están sometidas, como es natural, a mayor estudio por esta Cámara cuando llegue el texto sobre la adopción, y lo que quisiera resaltar en este momento es que, valorando el texto y el esfuerzo hecho por el Senado, nuestro voto no puede ser positivo al texto del Senado; va a ser negativo, no por entender que no es conveniente la reforma de la adopción, sino por creer que esta Cámara no puede, en este momento, entrar en un debate pormenorizado, porque su Reglamento se lo impide, y ello puede conducirnos a un texto que, teniendo partes positivas, tenga defectos que no podemos subrayar o acordar con nuestro voto.

Por ello, nuestro voto será negativo, y este voto negativo requería de esta breve explicación a la hora de impulsar una reforma que parece necesaria, unida a la de la tutela, para completar un sistema de relaciones familiares y de protección de la parte más débil, de las personas más débiles, en

nuestra realidad social, que parece urgente adoptar tras esta reforma de filiación, patria potestad y régimen económico del matrimonio.

El señor PRESIDENTE: ¿Turno en defensa del dictamen de la enmienda del Senado? *(Pausa.)* Tiene la palabra el señor Escartín.

El señor ESCARTIN IPIENS: No exactamente así, señor Presidente, sino en una fijación o explicación de posición, si cabe, dentro de este trámite.

En realidad, quiero resaltar a la Cámara, señor Presidente, cómo hoy culminamos una etapa importante dentro de la reforma del Derecho de familia con la aprobación de cerca de 280 artículos del Código Civil, que, junto con la reforma del Título IV del Libro I que en este momento está en el Senado, constituye indudablemente la reforma más importante del Derecho de familia desde la publicación del Código Civil en 1889.

Pero no solamente los temas que se han tratado: matrimonio, filiación, patria potestad, régimen económico, son los que afectan al Derecho de familia en el orden privado, sino que también están los temas de tutela y adopción, y así se comprendió perfectamente por el legislador.

El proyecto que ahora estamos debatiendo ya es el resultado de la fusión de otros dos proyectos anteriores, que habían sido tratados separadamente, pero que el tiempo legislativo aconsejó tratarlos unitariamente. Lo que ya no se pudo hacer —y creo que la legislación en una materia tan delicada e importante hay que hacerla con un cierto tiempo, con una cierta publicidad y con un cierto conocimiento de todos los órganos y personas que pueden informar para que la sociedad española pueda tener aquellas leyes que efectivamente necesita, después de un período de elaboración pública y racional—, decía que lo que no pudimos hacer fue incorporar a esta reforma las normas de tutela y de adopción.

Tengo que decir al ponente socialista que acaba de intervenir ahora que, como sabrá perfectamente, en este momento el Gobierno ya tiene un anteproyecto, prácticamente terminado, en materia de tutela que, por supuesto, llena un vacío muy importante y del cual se ha hecho ya un anuncio público —o por lo menos los medios de comunicación han publicado en fechas recientes— y que significa una transformación profunda del sistema de tutela. Lo mismo sucede con la

cuestión de la adopción. La adopción ha sido objeto de modificación en España en dos ocasiones recientes en los últimos veinticinco años y, por supuesto, la tercera modificación requiere quizá una elaboración con un conocimiento más amplio de todas las fuerzas políticas y sociales.

El tratamiento que ha hecho el Senado, dentro de un trabajo realmente importante de este proyecto y que ha supuesto una mejora del texto que inicialmente se le aportó y que salió de esta Cámara, en materia de adopción planteaba, sin embargo, ya una definición que creo es en cierto modo prematura y que, sin perjuicio de lo que pueda suceder, no podíamos asumir en un primer momento: era la supresión de la figura de la adopción simple y la incorporación a la adopción plena.

En este momento, nuestro grupo no quiere tomar una posición porque cree que este tema requiere un debate mucho más amplio y reposado, dado que, por una parte, están las exigencias constitucionales de equiparación de toda clase de hijos, y otra cosa es que la filiación no matrimonial o no por naturaleza, sino la filiación legal, pueda naturalmente definirse en cuanto a sus consecuencias en la propia ley.

Ciertamente la adopción simple y la adopción plena recogían dos formas de incorporación a la familia completa y sustancialmente distintas. Mientras que la adopción plena generaba un «status» familiar pleno, equiparado —como hemos visto en este texto— de forma contundente, al de la filiación matrimonial, sin embargo, la adopción simple significaba aquellos supuestos de acogimientos familiares de hecho que realmente no comportan un estado de filiación con la misma asimilación que la filiación matrimonial o con las consecuencias de una filiación por naturaleza. Piénsese, por ejemplo, lo que significaría acogimiento de hecho de personas ya mayores que tuvieran que cambiar, a una edad ya madura, sus apellidos, como exige la adopción plena, o vincularan, por nuestro sistema de legítimas, nada menos que dos tercios de la herencia a favor del adoptado, cuando lo que se pretendía simplemente era un sistema de acogimiento familiar.

Además, el criterio que el Senado ha tenido en esta materia de establecer una retroactividad al momento de la publicación de la Constitución creo que, realmente, hubiera sido un resultado hoy, en cierto modo, contraproducente. Piensen SS. SS. en que aquellas adopciones simples, que

se han verificado después de la Constitución hasta la entrada en vigor de la ley, cuando incluso esta ley no era ni siquiera anteproyecto, se asimilasen a la filiación legítima.

Creo que el texto del Senado constituye un valioso precedente, una toma de posición que habrá que tener en cuenta a la hora de la futura reforma, pero nuestro grupo lamenta no poder aceptar esta enmienda, y, no obstante, creo que los futuros trabajos parlamentarios, que esperamos sean recientes, llenen el vacío, que ya ha señalado el representante socialista, sobre el tema de la adopción.

Quiero señalar también que, como medidas tuitivas, en relación a este grupo de personas menores o disminuidos físicos o psíquicos, existe también una legislación de contenido más público, algunos de cuyos trámites ya están en el Congreso, como, por ejemplo, la legislación de minusválidos o la propia legislación de menores, que está también en trámite de anteproyecto y de estudio avanzado.

Esperamos que todo este conjunto normativo, junto con la aportación valiosa del Senado, pueda constituir un futuro e inmediato trabajo parlamentario para llenar las lagunas sobre la adopción.

El señor PRESIDENTE: Vamos a proceder a la votación de la enmienda del Senado, consistente en la incorporación de un nuevo artículo, que sería artículo 7.º del proyecto relativo a la regulación de la adopción.

Y votamos conjuntamente con esta enmienda la relativa a la supresión del artículo 180, así como las que conciernen al emplazamiento, obviamente, de los artículos 176, 177 y 179, y también la enmienda consistente en la incorporación de una Disposición transitoria duodécima, que está conectada con la existencia de la regulación sustantiva figurada en ese artículo 7.º.

¿Están de acuerdo? *(Pausa.)* Sometemos a votación conjunta las enmiendas de que acabo de hacer mención. *(Pausa.)* Comienza la votación.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 270; 16 favorables; 253 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas del Senado, por las que se propone la incorporación de un nuevo artículo 7.º, con

una regulación relativa al tema de la adopción, así como la enmienda de incorporación, en relación con la misma materia, de una Disposición transitoria duodécima, y las enmiendas que afectan a los artículos 180, 176, 177 y 179, del texto del Congreso.

Enmienda relativa a la incorporación de un artículo, que es 8.º, en el texto del Senado.

Se somete a votación esa enmienda que implica incorporar una nueva redacción del artículo 47 del Código Civil.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 274; 10 favorables; 259 negativos; cinco abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada la enmienda del Senado consistente en la incorporación de un nuevo artículo en el que se introducía una modificación del artículo 47 del Código Civil.

¿Disposición transitoria segunda? *(Pausa.)* Votamos la Disposición transitoria segunda separadamente.

Se somete a votación la enmienda del Senado relativa a la Disposición transitoria segunda.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 274; 265 favorables; siete negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobada la enmienda del Senado relativa a la Disposición transitoria segunda.

¿Votación separada para la enmienda concierne a la Disposición transitoria quinta? *(Pausa.)*

El señor SOTILLO MARTI: Sí, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Se somete a votación la enmienda del Senado relativa a la Disposición transitoria quinta.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 274; 123 favorables; 150 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada la enmienda del Senado relativa a la Disposición transitoria quinta.

Enmiendas del Senado a la Disposición transitoria séptima. *(Pausa.)* Enmiendas a la Disposición transitoria octava. *(Pausa.)*

Se someten a votación las enmiendas del Senado concernientes a las Disposiciones transitorias séptima y octava.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 275; 10 favorables; 264 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Quedan rechazadas las enmiendas propuestas por el Senado respecto de las Disposiciones transitorias séptima y octava.

Enmienda del Senado a la Disposición final. *(Pausa.)*

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 276; 246 favorables; 27 negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobada la enmienda del Senado relativa a la Disposición final.

En los términos resultantes de incorporar al texto las enmiendas que han sido aceptadas en las votaciones anteriores, queda definitivamente aprobado el proyecto de ley de modificación del Código Civil en materia de filiación, patria potestad y régimen económico del matrimonio.

DICTAMENES DE COMISIONES:

— DE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, SOBRE EL CONVENIO DE ASISTENCIA JUDICIAL EN MATERIA PENAL Y EXTRADICION ENTRE ESPAÑA Y LA REPUBLICA SOCIALISTA FEDERATIVA DE YUGOSLAVIA.

El señor PRESIDENTE: Dictamen de la Comisión de Asuntos Exteriores sobre el Convenio de Asistencia Judicial en materia penal sobre el Convenio de Asistencia Judicial en materia penal y extradición entre España y la República Socialista Federativa de Yugoslavia. No hay mantenidas enmiendas.

Se somete a votación la concesión o no de la autorización para la ratificación de este Convenio.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 275 votos emitidos; 268 favorables; cuatro negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: El Congreso de los Diputados autoriza al Gobierno para prestar el consentimiento para obligarse por medio de la ratificación del Convenio de asistencia judicial en materia penal y extradición entre España y la República Socialista Federativa de Yugoslavia.

— DE LA COMISION DE ASUNTOS EXTERIORES, SOBRE EL CONVENIO INTERNACIONAL RELATIVO A RESPONSABILIDAD CIVIL POR DAÑOS CAUSADOS POR LA CONTAMINACION DE LAS AGUAS DEL MAR POR HIDROCARBUROS

El señor PRESIDENTE: Protocolo correspondiente al Convenio internacional sobre responsabilidad civil por daños causados por la contaminación de las aguas del mar por hidrocarburos.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 276 votos emitidos; 269 favorables; tres negativos; cuatro abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda autorizado el Gobierno por el Congreso de los Diputados para obligar al Estado, por medio de la adhesión, al protocolo correspondiente al Convenio internacional sobre responsabilidad civil por daños causados por la contaminación de las aguas del mar por hidrocarburos.

— DE LA COMISION DE ASUNTOS EXTERIORES, SOBRE EL CONVENIO RELATIVO A LIMITACION DE LA RESPONSABILIDAD NACIDA DE RECLAMACIONES DE DERECHO MARITIMO.

El señor PRESIDENTE: Convenio sobre limitación de la responsabilidad nacida de reclamaciones de Derecho marítimo.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 274 votos emitidos; 269 favorables; dos negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda autorizado el Gobierno para la ratificación del Convenio sobre limitación de la responsabilidad nacida de reclamaciones de Derecho marítimo.

— DE LA COMISION DE ASUNTOS EXTERIORES, SOBRE EL CONVENIO DE ATENAS RELATIVO AL TRANSPORTE DE PASAJEROS Y EQUIPAJES POR MAR

El señor PRESIDENTE: Convenio de Atenas relativo al transporte de pasajeros y equipajes por mar.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 274 votos emitidos; 270 favorables; dos negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: El Congreso de los Diputados autoriza al Gobierno para que pueda prestar el consentimiento para obligar al Estado por medio de la adhesión al Convenio de Atenas relativo al transporte de pasajeros y equipajes por mar.

— DE LA COMISION DE ASUNTOS EXTERIORES SOBRE EL PROTOCOLO CORRESPONDIENTE AL CONVENIO DE ATENAS RELATIVO AL TRANSPORTE DE PASAJEROS Y SUS EQUIPAJES POR MAR

El señor PRESIDENTE: Protocolo correspondiente al Convenio de Atenas relativo al transporte de pasajeros y sus equipajes por mar.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 272 votos emitidos; 267 favorables; dos negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: El Congreso de los Diputados autoriza al Gobierno para que pueda obligar al Estado por medio de la adhesión al Protocolo correspondiente al Convenio de Atenas, relativo al transporte de pasajeros y sus equipajes por mar.

— DE LA COMISION DE ASUNTOS EXTERIORES, SOBRE EL CONVENIO INTERNACIONAL DE CONSTITUCION DE UN FONDO INTERNACIONAL DE INDEMNIZACION DE DAÑOS CAUSADOS POR LA CONTAMINACION DE HIDROCARBUROS

El señor PRESIDENTE: Convenio Internacional de constitución de un fondo internacional de indemnización de daños causados por la contaminación de hidrocarburos.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: 274 votos emitidos; 269 favorables; dos negativos; tres abstenciones.

El señor PRESIDENTE: El Congreso de los Diputados autoriza al Gobierno para obligar al Estado, por medio de la adhesión al Convenio Internacional de constitución de un fondo internacional de indemnización de daños causados por la contaminación de hidrocarburos.

DEBATE Y VOTACION DE TOTALIDAD DE REALES DECRETOS LEYES:

— 5/1981, DE 13 DE MARZO, POR EL QUE SE DEJA EN SUSPENSO LA PUBLICACION DE LAS BASES Y CUOTAS DECLARADAS E INGRESADAS POR LOS IMPUESTOS SOBRE LA RENTA Y EL PATRIMONIO DE LAS PERSONAS FISICAS

El señor PRESIDENTE: Para la presentación ante la Cámara del Real-Decreto Ley 5/1981, de 13 de marzo, por el que se deja en suspenso la publicación de las bases y cuotas declaradas e ingresadas por los Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio de las Personas Físicas, tiene la palabra el señor Ministro de Hacienda.

El señor MINISTRO DE HACIENDA (García Añoveros): Señor Presidente, señoras y señores diputados, el Gobierno, poco después de su constitución, estimó que era oportuno tomar las medidas necesarias y ejercer la iniciativa legislativa para modificar el sistema de publicidad de los datos referentes a los Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio. Estábamos ya en el mes de marzo y el Gobierno aprobó el oportuno proyecto de ley

por el que se modifican los artículos de los textos vigentes del Impuesto sobre la Renta y el Patrimonio que establecen los sistemas, hasta ahora vigentes, de publicación de las listas.

El plazo para la publicación de estas listas terminaba con el mes de marzo de 1981. Y por eso, y como complemento del proyecto de ley, se acordó por el Gobierno el decreto-ley cuya ratificación se solicita de la Cámara.

Las razones fundamentales por las que el Gobierno estimaba y estima que debe ser modificado el sistema de publicación de datos relativos al Impuesto sobre la Renta y sobre el Patrimonio que afecten individualmente a los contribuyentes son las siguientes.

En primer lugar, la ineficacia del sistema actual, desde el punto de vista de la provocación de denuncias e informaciones a la Hacienda Pública sobre irregularidades cometidas por los contribuyentes que han presentado declaración o por los que no la han presentado. Las denuncias obtenidas han sido prácticamente inexistentes y, en consecuencia, ha servido de poco el sistema para ayudar a los Servicios de Inspección y de la Gestión de los Tributos a obtener informaciones que ellos no pudieran obtener por el conocimiento normal que tienen de las declaraciones de los contribuyentes y de las situaciones de éstos.

En segundo lugar, publicada la Constitución y puesta en vigor la misma, sectores de opinión han estimado que la publicación de los datos del Impuesto sobre la Renta y del Patrimonio, relativos a todos y cada uno de los contribuyentes, podía afectar al respeto y a la intimidad personal y familiar garantizada por el artículo 18 de la Constitución.

Y en tercer lugar, razones de seguridad personal. Desde que se comenzaron a publicar las listas de los nuevos impuestos fueron numerosas las peticiones y protestas originadas, sobre todo en el País Vasco. A pesar de ello las listas se publicaron, puesto que así lo establecía la ley. Estas protestas han sido crecientes, y en algunos casos especiales, tratándose de contribuyentes cuya situación patrimonial realmente no era conocida por el gran público o por la generalidad de sus conciudadanos, que se encontraban en situaciones de amenaza especial, hubo que recurrir a mecanismos de publicación en Delegaciones de Hacienda distintos y a otros mecanismos que, sin vulnerar la ley, facilitarían la mayor seguridad posible para ellos.

Precisamente, la razón de dictar un decreto-ley, suspendiendo la publicación de las listas hasta que por las Cortes se resuelva sobre el proyecto de ley presentado, estriba en la razón de seguridad, porque por los otros dos motivos procedería, en su caso, modificar la legislación, pero no sería de urgente necesidad la publicación de un decreto-ley.

Parece claro que aunque quienes cometen hechos delictivos pueden tener otras informaciones, la suministrada por la publicación de las listas de los Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio facilita su trabajo y amplía el ámbito de ejercicio de las acciones delictivas respecto de personas que, de otra manera, estarían cubiertas, por menos conocidas, desde el punto de vista colectivo.

Por ello es por lo que se presentó el proyecto de ley, y por esta razón es por la que se ha acordado por el Gobierno presentar este real decreto-ley, que se limita, en un artículo único, a declarar en suspenso lo que dicen los artículos vigentes hasta que se resuelva por las Cortes respecto al proyecto de ley enviado. No es el momento de discutir el proyecto de ley. El proyecto de ley tiene su fase de tramitación parlamentaria y entonces será el momento de discutirlo.

Quiero indicar brevemente que el criterio del Gobierno en materia de publicación de listas y datos radica, esencialmente, en la sustitución de la publicación de las listas de los declarantes por la publicación de las listas de los no declarantes en general y de los infractores, aunque sean declarantes, en particular. Este es el criterio básico.

Parece que puede ser un incentivo muy superior para estimular el ejercicio por los conciudadanos de su deber de declarar, y de declarar correctamente, el temor a verse publicado en una lista selectiva desde el punto de vista negativo, que la circunstancia de publicarse en una lista que ya afectaría, si se publicara la del año pasado, a cinco millones y medio de personas.

Otros criterios que están en el proyecto como, por ejemplo, el de la publicación de las listas de lo declarado, no de los infractores, por ciertas personas que tiene una mayor notoriedad, se basa precisamente en lo que puede estimarse un deseo o una obligación de una mayor transparencia, incluso desde el punto de vista fiscal, por quienes ocupan determinadas posiciones públicas en la vida política. Esto no quiere decir que haya alguna relación entre los infractores y estas personas, son cuestiones distintas. Este deseo de dar una

mayor publicidad y transparencia a la situación fiscal de miembros del Gobierno, diputados, etcétera, y otras personas que ocupan cargos públicos o tienen puestos de significación en la vida política coincide, por otro lado, con la tendencia observada en amplios sectores de esta Cámara a agudizar la publicidad de las situaciones personales de los diputados, como se ha puesto de manifiesto al discutirse el tema de las incompatibilidades. Y también coincidía, aunque esto lo hemos visto posteriormente, con las posiciones respecto de la publicación de datos fiscales que figuran, por ejemplo, en el programa electoral del Partido Socialista francés, precisamente estos días. Estas son las razones por las que se dicta el Real Decreto-ley.

Quiero indicar aquí que en la tramitación del proyecto de ley el Gobierno hará hincapié principalmente en el hecho de que se publiquen las relaciones de personas que no declaran debiendo declarar, o que cometen infracciones no debiendo cometerlas, puesto que nadie debe cometer infracciones. En cuanto a la publicación futura de listas, el Gobierno no hace especial hincapié y se someterá a cualquier sugerencia que haya de mejorar el proyecto de ley.

Por tanto, este decreto-ley no hace más que declarar en suspenso normas legales que hubieran obligado a publicar las listas dentro del mes de marzo hasta tanto se resuelva por la Cámara lo que proceda respecto de la publicación de los datos del Impuesto sobre la Renta y el Patrimonio.

El Gobierno espera y confía en que se resuelva prontamente por las Cámaras, con objeto de dar lugar en su momento a la publicación de lo que, en definitiva, por estas Cámaras se acuerde.

Nada más y muchas gracias. (*Pateos en los escaños de la izquierda.*)

El señor PRESIDENTE: Se suspende la sesión por quince minutos.

Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE: Se reanuda la sesión. Iniciamos el debate de totalidad sobre el Real Decreto-ley 5/1981, de 13 de marzo, por el que se deja en suspenso la publicación de las bases y cuotas declaradas e ingresadas por los Impuestos sobre la Renta y Patrimonio de las Personas Físicas.

Para consumir un turno en contra de la convalidación de este real decreto-ley, tiene la palabra el señor Barón.

El señor BARON CRESPO: Señor Presidente, señorías, este decreto, cuya convalidación vemos hoy, es un resumen perfecto de la historia de la Unión de Centro Democrático.

En el año 1977, al ver la Ley de Medidas Urgentes de Reforma Fiscal y al discutir su artículo 47, todas las fuerzas políticas, presentes entonces en la Cámara, votamos a favor de que se publicaran las listas. Buen cuidado tuvo el señor Rodríguez-Miranda en Comisión de decir que Alianza Popular también votaba a favor de la publicación.

En el año 1978, en el mes de julio, al tratar el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, ya empezaron los cambios. En su artículo 40, UCD se abstuvo a una enmienda que entonces pasó a establecer este régimen, y ahora mismo ustedes nos lo sacan.

Yo creo que hay un paralelismo muy claro entre esa cierta voluntad de reforma que se produce en el año 1977, esa duda del año 1978, y su contra absoluta en estos momentos, que viene a demostrar de una manera fehaciente que la voluntad de hacer las mínimas reformas necesarias en la sociedad española se ha acabado en Unión de Centro Democrático.

¿Qué es lo que pasa con la reforma fiscal? Ya no hablamos de contrarreforma fiscal, en términos genéricos; podemos hablar en términos concretos, con datos del Ministerio de Hacienda, y nos encontramos con que, en relación con el ejercicio de 1979, el 81 por ciento de los ingresos que se han obtenido en el Impuesto sobre la Renta son imputables a los sueldos y a los salarios, y resulta que el 93 por ciento de los españoles ganan menos de dos millones de pesetas y que solamente 912 españoles ganan más de 25 millones al año.

En el Impuesto del Patrimonio, una situación parecida: el 91 por ciento gana menos de 20 millones, y solamente 433.000 afortunados españoles tienen más de mil millones de patrimonio a efectos fiscales. Esta es la realidad desnuda en estos momentos.

¿Y por qué nosotros pedimos que se publiquen las listas? Me van a permitir que lea un párrafo de un «Diario de Sesiones», precisamente de julio de 1978, en donde un aforado compañero nuestro,

Baldomero Lozano, definió perfectamente lo que piensa el Grupo Parlamentario Socialista en este tema. Decía lo siguiente: «... de publicidad, que no sólo significa publicar, sino también permitir que los medios de comunicación social los divulguen y los comenten...» (se refiere a las listas) «... norma que va siendo habitual en el caso del Grupo Socialista en todas las intervenciones que ha tenido cuando se ha referido al tema y que tiene un sentido puramente sociológico de credibilidad de aquello que estamos haciendo, de credibilidad en que el sistema económico funcione, de credibilidad de que funcionan las estructuras económicas públicas, de credibilidad en que la democracia empieza a ser una democracia económica y no una democracia puramente formal».

Esto era lo que pensábamos entonces y es lo que pensamos en estos momentos, y nos encontramos con que estamos todavía muy lejos de haber alcanzado esos niveles en la sociedad española.

Entonces, nos viene hoy el señor Ministro de Hacienda y, en una intervención que de lo menos que se la puede calificar es de desgraciada, nos dice que hay una serie de argumentos que van en contra de la publicación de las listas. Si los he recogido bien, en primer lugar nos ha dicho que es que no hay denuncias, y yo quiero recordar aquí que cuando planteó también el Grupo Parlamentario Socialista el tema de Radio-Televisión Española (y el Tribunal de Cuentas en las cuentas de 1976 nos ha dado la razón) nos dijo el señor Ministro de Hacienda que no se denunciaba, y yo lo que no puedo alcanzar a comprender es qué piensa el señor Ministro de lo que debe de ser la Administración; es decir, ¿solamente hay la posibilidad de ejercer la acción pública en su caso para que mejoren las estructuras? Realmente tendría más sentido que se nos dijera en el día de hoy que el Ministerio de Hacienda, como consecuencia de lo que ha pasado, va a atacar determinadas bolsas de fraude que precisamente no parten de lo que son los sueldos y los salarios. Porque nosotros no pretendemos que se denuncie, lo que pretendemos es que en nuestra sociedad vaya habiendo una información más transparente y más clara.

En segundo lugar, nos ha hablado el señor Ministro de otro tema, en el cual se hace mucho hincapié: el respeto a la intimidad personal y familiar.

En este tema, me van a permitir que me acoja a

la interpretación auténtica que da la Administración en un volumen que se nos ha distribuido, por lo menos a los diputados de la Comisión de Hacienda, que se llama «Análisis de los resultados de la aplicación del nuevo Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas correspondiente al ejercicio 1979», y en donde se dice lo siguiente: «La situación económica de la familia y, por tanto, de las personas, es un hecho íntimamente unido a éstas, que sólo deberá compartirse con la Administración tributaria en virtud de sus relaciones fiscales». Es una pena que no estén aquí ni el señor Ministro de Justicia ni el señor Díaz-Pinés, porque habría que añadir a todo el tema que hemos tratado del matrimonio y divorcio esta nueva figura de intimidad entre los dos que comparten la situación matrimonial y el Inspector de Hacienda, que realmente no estaba en nuestro Derecho. (*Varios señores diputados: ¡Muy bien, muy bien!*)

Y sigo la cita, y aquí viene lo más importante que hoy ha sido reiterado por el señor Ministro de Hacienda. Decía: «De aquí que gran número de contribuyentes haya considerado que la publicación de las listas o el conocimiento de la situación patrimonial por personas que no son las partes interesadas menoscaba el respeto a la intimidad personal y familiar garantizada por la Constitución».

Esto no es cierto, pero, además de no ser cierto, tiene una gravedad especial en un sistema como el nuestro, porque yo he estado buscando la iniciativa legislativa de un gran número de contribuyentes anónimos en la Constitución y le puedo decir, señor Ministro, que no existe; es decir, que todos sabemos que en los sistemas democráticos funciona una cosa que se llama grupos de presión. Aquellos países que tienen una democracia más estable y una historia más larga, regulan incluso cómo funcionan los grupos de presión, y yo le puedo decir que he recibido a unos cuantos electores —muchos menos que usted— en el Grupo Parlamentario Socialista, y hasta ahora ninguno ha venido a quejarse por el tema de la publicación de las listas.

¿Quiénes son estas personas o estos grupos que han venido a quejarse y que tienen más poder que toda esta Cámara? Sería importante saberlo, porque si no, nos encontramos con que realmente aquí hay otro poder fáctico con el que no contábamos. (*Varios señores diputados: ¡Muy bien, muy bien!*)

Otro argumento. Se nos dice, y esto ya realmente roza lo escandaloso, que con la legislación que estamos haciendo favorecemos la inseguridad. Incluso se ha llegado a apuntar la posibilidad de que en estos momentos estemos favoreciendo a los secuestros. Y yo creo que sobre este tema, señor Ministro, podemos hablar con una relativa tranquilidad, porque nosotros, por creer en la libertad y en la democracia, también hemos estado secuestrados, y esto nos da un derecho no sólo teórico, sino también práctico a hablar de estas cuestiones.

Realmente, resulta increíble que se pueda decir que porque se publiquen las listas hay más secuestros. Esto hay que demostrarlo con cifras y, además, le puedo decir (y yo no sé si ustedes se han tomado la molestia, el señor Ministro del Interior, en controlar a los posibles comandos de información para saber si van a las Delegaciones de Hacienda a ver las listas) que uno va a la peluquería o al dentista, que es donde se leen esas revistas de corazón o de ecos de sociedad, y en esas revistas se dan muchísimas más pistas que dan las listas de Hacienda para saber a quién hay que secuestrar. (*Risas.*)

Esto es un hecho evidente, y el problema que se planteó concretamente con un secuestro muy concreto, y del cual también se puede hablar, que es el del señor Suñer. Realmente, lo que resulta increíble no es que se secuestrara desgraciadamente al señor Suñer, sino que era el primer contribuyente en este país, cosa que no se cree nadie. El señor Ministro se ha referido al Partido Socialista francés y podría haber citado la situación italiana, en donde hay un Ministro de finanzas (y recuerdo de paso que el señor Ministro conoce bien Italia por el hecho de ser «bolonio». Revillo, que es un Ministro que lo cuidan los italianos como a la niña de sus ojos porque es el primero que les está haciendo pagar a los italianos. Resulta que en un país en el que el secuestro se ha convertido, por razones políticas y económicas, en una industria nacional, no ha vacilado en publicar las listas, con enorme seriedad, en un país en el que las listas son conocidas, en hacer un libro rojo sobre la situación de la Hacienda italiana.

¿Y qué resulta? Resulta que toda la inquietud de la sociedad italiana está incluida en él; resulta que el primer contribuyente italiano en cuanto a riqueza no es ni Agnelli, ni Pirelli ni es Angelo Costa, ni nada que se le parezca. Es un industrial de una región que no le conoce nadie, que se llama

ma Rossi. Esto ha dado motivo a que se haya relatado en la prensa española, y nosotros nos encontramos en una situación parecida, que un industrial de una provincia española resulta que es el mayor capitalista de este país, y sabe el señor Ministro, como lo sé yo, que si se hubieran publicado las listas de este año nos hubiéramos encontrado con ilustrísimos nombres de nuestro mundo económico y financiero que tienen declaración negativa y que hay que devolverles. Es decir, que hay que ayudarles. (*Rumores.*)

Esto es un hecho, señor Ministro, que tiene importancia, como es el caso de Italia, que yo creí que lo iba a traer a colación y se ha centrado en estos momentos en este planteamiento.

Le puedo decir que en un país en que la inflación no ha alcanzado el 20 por ciento en este año, con un 34 por ciento de incremento de la recaudación, aproximadamente, un 17 por ciento de ese aumento se considera por el Ministerio de Finanzas italiano que se ha conseguido por la lucha contra el fraude; y aquí no se nos dice una palabra de la lucha contra el fraude, cuando en el momento en que se discutía la Ley Básica de Empleo se consideraba que todos aquellos que están parados son defraudadores y, sin embargo, aquellos que han dejado de pagar, que no son los que trabajan en estos momentos, no se les considera, y es más, se les da más facilidades para favorecer la impunidad, no la intimidación.

Hay otro punto importante que es el que guarda relación con el proyecto de ley. Es la discriminación anticonstitucional a la que se somete a determinados ciudadanos, entre ellos, a todos los miembros de esta Cámara. Yo no sé si se han tomado la molestia de ver el proyecto de ley que ha mandado el Gobierno, pero, realmente, señor Presidente, no creo que esté muy conforme con el decoro de la Cámara, ni con el respeto que deben tener los cargos políticos electos, porque se dice: apartado a) del artículo 1.º y no se pone título, porque da un poco de vergüenza; apartado b) «Los infractores». En el apartado a) estamos todos nosotros, junto con los infractores que están en el b), y se dice que son todos los cargos electos públicos, parlamentarios, presidentes de comunidades autónomas, cargos por real decreto, salvo aquellos que son representantes por demarcaciones territoriales de menos de 15.000 habitantes. Y como en España la democracia no ha podido profundizar tanto en las zonas rurales como en las urbanas, va a resultar que una parte muy im-

portante —y eso lo saben todos los señores diputados— de aquellos que andan en las zonas rurales, que se les conoce en la terminología política tradicional con el nombre de cacique, se van a escapar también.

Es más, tampoco se nos dice en estos momentos cómo van a declarar los poderes fácticos. Si declaramos todos los ciudadanos declararían también los poderes fácticos, pero resulta absolutamente increíble que estemos juntos los cargos políticos electos y los infractores.

Realmente es una ley desgraciada y creo que, aparte de ser anticonstitucional, atenta contra el decoro de esta Cámara.

Por lo tanto, señor Ministro —y digo señor Ministro porque no hay muchos señores del Gobierno—, esta medida que ha adoptado el Gobierno es absolutamente regresiva, no es una medida de contrarreforma fiscal. Algunos desearían que la contrarreforma pasara aún terreno más tridentino, que sería la de atacar el divorcio. Aquí estamos en la liquidación por derribo de la reforma fiscal, porque si se exige a la sociedad española, y la sociedad española en su conjunto ha respondido por encima de las posibilidades de reflexión, lo cual es muy bueno en estos años desde el punto de vista de su declaración, como se ha podido comprobar al principio de la reforma fiscal, nadie puede decir lo que vaya a pasar con el tipo de política que en estos momentos está haciendo el Gobierno.

Nos encontramos con que esta decisión política tiene una tremenda gravedad desde el punto de vista de la transparencia y también desde el punto de vista del conocimiento de las situaciones de riqueza, que es algo fundamental en una democracia. En una dictadura se puede justificar perfectamente que no se haga, pero en un sistema democrático, como decía un gran liberal español del siglo XIX citado precisamente en una publicación del Instituto de Estudios Fiscales, Alvaro Flórez Estrada, la publicidad en este terreno es absolutamente necesaria y fundamental.

Por todo ello, creemos enormemente grave esto, y lo único que se puede añadir, para situar en el contexto político general esta desgraciada decisión del Gobierno, es el que curiosamente —y también se nos ha recordado aquí esta tarde— en este tema no parece haber problemas de concertaciones —no hablo ya de la política de concertación que el Gobierno anuncia y no hace con la oposición— en el seno del Grupo de Unión de

Centro Democrático, porque se nos ha recordado algo que pasó en el debate de los presupuestos. Se nos ha dicho que incluso había una cierta tendencia a dar publicidad de la situación de los señores Diputados de la Cámara. Yo me temo mucho, desde luego, que una situación que ya se apuntaba en la anterior publicación de listas se va a seguir produciendo, y va a resultar que los socialistas somos casi más ricos que los que se sienta a la derecha en esta Cámara, no porque lo seamos, sino porque nuestro grado de sinceridad es bastante más elevado. (*Rumores.*)

Un momento. (*Aplausos.*) Aquí resulta que se ha dicho en el día de hoy que con motivo de este debate salieron a la luz determinadas situaciones, y lo que es demagógico no es que aparezcan tales situaciones de pluriempleo en la prensa, con respecto a las incompatibilidades, sino que lo que es absolutamente demagógico es que se produzcan esas situaciones. La demagogia es de los hechos, no de la publicación que puede hacer la prensa de esas situaciones. Eso se ha visto en una serie de temas que guardan estrecha relación con esta cuestión, que es el tema de las incompatibilidades —tema que también está congelado en estos momentos—; que es el tema del registro de intereses públicos para todos los parlamentarios, que es absolutamente fundamental en relación con los grupos de intereses que pueden presionar en esta Cámara para desvirtuar la legislación. En este sentido es en el único en el que el Grupo de Unión de Centro Democrático está demostrando que es capaz de concertación internamente; por lo demás, está dando un espectáculo ante el país verdaderamente penoso. Nada más y muchas gracias. (*Aplausos.*)

El señor PRESIDENTE: Turno a favor de la convalidación del real decreto-ley. (*Pausa.*)

Entiendo que lo que me quieren decir es que si hay otro turno en contra prefieren acumular los turnos a favor.

Para un segundo turno en contra, tiene la palabra el señor Tamames.

El señor TAMAMES GOMEZ: Señor Presidente, señoras y señores diputados, el Real Decreto-ley 5/1981, de 13 de marzo, que hoy se trae para debate y convalidación, se refiere, como ya se sabe, a la suspensión de la publicidad de las bases y cuotas declaradas e ingresadas por los Impuestos sobre la Renta y Patrimonio de las Personas Físicas. Plantea, para su convalidación, una

serie de aspectos que claramente propician, desde el punto de vista del Grupo Parlamentario Comunista, el voto rotundamente negativo.

En el artículo 86.1 de la Constitución se exigen, para que pueda traerse un Decreto-ley a convalidación de esta Cámara, dos requisitos: el primero, una razón de urgencia; el segundo, una razón de extraordinaria necesidad. Ninguna de estas dos motivaciones se cumplen en este caso.

Y no se cumplen en este caso porque, a pesar de lo que ha dicho el señor Ministro, en realidad la decisión de no publicar las listas puede haberse tomado hace mucho tiempo, pero lo cierto es que se ha esperado hasta el día 31 de marzo, cuando expiraba la fecha prevista en la Ley 1977 y en la de 1978, para publicar el decreto-ley en el «Boletín Oficial del Estado». Por lo tanto, no es un argumento, sino que es una argucia, que es cosa bien distinta. (*Varios señores diputados: Muy bien. Muy bien.*)

En segundo lugar, señor Ministro, es preciso decir también que no hay extraordinaria necesidad. Es decir, la extraordinaria necesidad no se patentiza en ningún caso, ni en el preámbulo del decreto-ley ni tampoco en el preámbulo del proyecto de ley enviado muy posteriormente a la Cámara. Por lo tanto, aquí ya no hay ni siquiera argucia; no hay ninguna clase de explicación.

Solamente por estas dos razones habría que votar negativamente el decreto-ley. Pero es que hay más cuestiones, porque, en realidad, la publicación de las listas podría haberla planteado el Gobierno enviando un proyecto de ley con suficiente tiempo a la Cámara.

Recuerdo que el entonces Vicepresidente para Asuntos Económicos del Gobierno habló ya hace meses de la conveniencia de acabar con estas publicaciones. El Gobierno podría haber enviado entonces a la Cámara el proyecto de ley y lo habríamos estudiado con tranquilidad. Sin embargo, se esperó al 31 de marzo para publicarlo en el «Boletín Oficial del Estado» y presentar este hecho consumado.

Lo más grave, señor Ministro, es que en ese decreto-ley no se ofrece ningún argumento en el preámbulo. Se dicen los argumentos en el proyecto de ley enviado a la Cámara, proyecto de ley que hemos conocido aquí el 15 de abril, quince días después de publicado el decreto-ley. Es decir, transcurren quince días sin dar ninguna explicación para la falta de cumplimiento de un compromiso establecido en una ley indudablemente

de rango superior, como es la de la Reforma Fiscal urgente del año 1977. Hay, por tanto, razones más que sobradas para votar en contra.

Pero habría que hacer una breve historia y habría que recordar que el principio de la publicidad de las listas cuenta en España ya con una cierta tradición. En la Ley General Tributaria de 1963 se decidió la publicación de las listas de los contribuyentes. Después lo cierto es que se demoró por ocho años. Y se demoró por ocho años sencillamente porque estábamos en la época del desarrollismo salvaje, del crecimiento a costa de todo, y porque ese crecimiento se hacía, en buena parte, utilizando los fondos del fraude fiscal. Todos sabemos que se invertía en buena parte con los fondos del fraude fiscal, no con mejor organización de las empresas en muchos casos, sino utilizando esos fondos.

Pero lo cierto es que en 1971, en el colmo de la intranquilidad de la opinión pública, en la medida en que entonces se podía manifestar, y con la llegada de un ilustre profesor de Economía y Hacienda Pública a la Secretaría General Técnica del Ministerio de Hacienda, se decide la publicación de las listas. Y es, precisamente, porque ya no se puede resistir la presión de la opinión pública, en la escasa medida en que en aquel momento podía manifestarse, por la ausencia de libertades.

Y es paradójico que una decisión de dar una cierta publicidad a las listas, tomada en el periodo del General Franco por un Ministro de Hacienda que estaba en el Gobierno, cuando no había democracia, ahora se vuelva atrás y se acabe con cualquier clase de publicidad de estas listas. Eso tiene mucha importancia, porque lo va a saber la gente. Es decir, hay una tradición que no se puede abandonar y hay ciertas medidas que son irreversibles.

Es cierto que aquel Ministro de Hacienda, el año 1971, utilizó una estrategia: el considerar que las listas eran propiedad intelectual del Ministerio de Hacienda —extraña estrategia, por lo demás— y establecer el «copyright», el derecho a no autorizar la publicación, a pesar de lo cual hubo filtraciones en la prensa ya en aquellos tiempos. Este primer conato de publicidad de las listas tuvo una indudable resonancia pública.

Era lógico que con la llegada de la democracia, seis años después, esta situación se normalizara. Y en la discusión de la Ley de Medidas Urgentes de la Reforma Fiscal el Grupo Parlamentario Co-

munista planteó una enmienda, la enmienda al artículo 47, según se recoge en el «Diario de Sesiones» del Congreso, Comisión de Economía y Hacienda, número 20, del 5 de octubre de 1977, siendo Presidente de la Comisión el ahora Ministro de Hacienda, en donde se dice: «Existe una propuesta unánime de la Ponencia para este artículo 47 recogiendo la enmienda del Grupo Parlamentario Comunista que dice así...», y la enmienda es exactamente el texto literal de lo que hoy pretende derogarse. Después de un debate relativamente breve se somete a votación y dice: «Queda aprobado el artículo 47 por 28 votos a favor, uno en contra y ninguna abstención». Es decir, prácticamente por unanimidad se aprueba lo que hoy se va a pretender suprimir por una mayoría mecánica. Y es cierto que después, cuando ya se regula la Ley del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas con carácter definitivo, Baldomero Lozano —a quién todavía llamamos los grupos de este Parlamento— introduce una propuesta de ratificación de lo que era ya el artículo 47 en la ley anterior referido, no al Impuesto sobre la Renta y el Patrimonio, sino solamente al Impuesto sobre la Renta, que era de lo que se estaba tratando.

Por tanto, señoras y señores diputados, ¿cuáles son las razones por las que ahora el Gobierno quiere suspender este importante y trascendente tema de la publicidad fiscal que va, precisamente, hacia el intento de suspensión contra cualquier planteamiento de un sistema fiscal democrático?

En realidad, los planteamientos que se hace no admiten una verdadera crítica, y se puede decir que sí tienen el ribete de un autoritarismo que no podemos admitir y que, siendo no aconsejable nunca, lo es menos todavía en estos momentos.

Las razones son muy poco convincentes. Se dice, en primer lugar, que en estas listas se han publicado en diez ocasiones; no es cierto. No es cierto que se hayan publicado en diez ocasiones, se han publicado solamente en tres: el año 1978, el año 1979 y 1980, porque antes estaban bajo el «copyright» del Ministerio de Hacienda y, por tanto, tenían una difusión más limitada.

En segundo lugar, se dice que son inútiles, que no sirven para nada, que no ha habido apenas denuncias, y esto tampoco es exacto. No se puede clasificar como inútil lo que es una labor: demostrar al pueblo la transparencia de la fiscalidad. Porque hay que recordar lo que dice la Constitución en su artículo 31.1: «Todos contribuirán al

sostenimiento de los gastos públicos, de acuerdo con su capacidad económica, mediante un sistema tributario justo, inspirado en los principios de igualdad y progresividad». Y, ¿cómo vamos a saber que esos principios se respetan si precisamente la única fuente de conocimiento que tenemos para ello ahora se pretende apagar?

Además, hay que plantearse la situación concreta de que el Gobierno es inconsecuente; y el Gobierno es inconsecuente porque dice que no ha habido denuncias, pero se sabe que reglamentariamente para presentar una denuncia hay tal cúmulo de trámites burocráticos que el denunciante se convierte en un verdadero burócrata más. Señor Ministro, no se trata de crear una sociedad de denunciantes, de confidentes, ni de chivatos, se trata de crear simplemente la conciencia ciudadana, la simple vergüenza pública de aparecer con cifras que no reflejan la realidad del tenor de la riqueza y de las ganancias de cada ciudadano, porque eso es lo verdaderamente importante.

Ahora nos dicen que un sector de la opinión pública se manifiesta en contra de que se continúen publicando las listas. Si optáramos este argumento, ¿qué tendríamos que hacer en esta Cámara? Tendríamos que estar en sesión de urgencia para resolver los problemas que también otros sectores de opinión pública manifiestan todos los días: el 5 por ciento de la población española que no está satisfecha con el salario mínimo interprofesional que percibe, o el millón de parados que no está todavía recibiendo ninguna clase de seguro de paro, o los cuatro millones de pensionistas que están insatisfechos en más de un 90 por ciento con el nivel de sus pensiones. Todos esos son también sectores de opinión y, sin embargo, no se les atiende. Y a un sector no identificado, no cuantificado, se le atiende y se publica una ley para su uso privilegiado absolutamente.

Y es que, señor Ministro, hay que decirlo con toda claridad, esta petición estaba planteada en el documento que hace aproximadamente un año publicaba la CEOE y donde decía que había que suprimir la publicación de las listas. Díganlo ustedes con claridad que es la CEOE la que pide que no se publiquen las listas y acabemos con la historia de los sectores de opinión, porque por ese camino no vamos a ningún puerto, pues tendríamos que atender otras peticiones más importantes que ésta.

Además, entramos en una extraña situación de iniciativa legislativa, que no es la del artículo

87.3 de la Constitución, donde se exige, todavía sin regularlo, 500.000 firmas y donde se plantea, que las leyes de iniciativa popular no sean aplicables a los temas tributarios, caso que nos implica hoy en día.

En definitiva, sucede que lo que se pretende es suprimir la transparencia fiscal y este camino va contra la democracia. Y no es un problema de intimididad —los problemas de intimididad no son los del artículo 31 de la Constitución— la obligación de sostener los gastos públicos. Esta es una relación que nace de la relación de producción y de cambio de la propia estructura económica; no tiene nada que ver con el artículo 18.1 de la Constitución, que precisamente se refiere a los problemas de la intimididad, que son los problemas de la persona, de la familia, del honor. El honor, la persona y la familia no están sometiéndose a juicio en el momento de publicar estas listas; no es un problema de ninguna de esas clases.

Como también, por ejemplo, habría que decir que hay obligación de publicar las memorias de las sociedades que cotizan en Bolsa; tienen que publicar sus memorias y tienen que estar recogidas. La prensa tiene que publicar sus beneficios, su Consejo de Administración; toda una serie de entidades tienen que publicar sus presupuestos. ¿Por qué los que tienen tanto poder o más que muchas de esas sociedades no tienen que saberse lo que declaran y lo que pagan?

Además, cuando uno ya se remite al planteamiento nuevo de la ley, y sin entrar en los temas planteados por mi compañero del Grupo Socialista el señor Barón, ¿es que ahora los políticos vamos a aparecer en una lista especial? ¿Es que los políticos, como decía Schumpeter, somos una clase especial de mamífero? Somos ciudadanos corrientes y molientes y aquí hay infinitos —no infinitos, porque somos 350, pero la inmensa mayoría— que tiene menos poder económico que muchas de las personas cuya presencia en las listas va a desaparecer, si se aprueba este decreto-ley.

Con esto se acaba con la transparencia del conocimiento de lo que es una estructura económica y el poder económico en una sociedad. Enrique Barón aludía a «Hola», «Semana», «Diez Minutos», pero es que se puede aludir a otros trabajos y estudios que se hacen precisamente en base a estas informaciones. En el Reino Unido hay buena información de este tipo y está el trabajo, por ejemplo, de Anthony Sampson sobre «La anatomía de

Gran Bretaña» o Wright Mills, el célebre sociólogo norteamericano sobre «La estructura del poder», o Arnold Rose, sobre «Quién gobierna América»; Imaz, en Argentina, «Los que mandan»; o Fermín de la Sierra, en España, «La concentración económica en España», o servidor de ustedes con «Los monopolios en España», o Juan Muñoz con «El poder de la banca», y tantos otros trabajos.

Si siguiéramos por la senda de suprimir la información, todos estos trabajos acabarían por no poder hacerse y por no saberse quiénes mandan realmente en este país que es, en cierto modo, lo que se está intentando y terminaría por prohibirse la publicación del «Anuario Financiero de Sociedades Anónimas» o del «Directorio de Consejeros o de Directores» o del «ranking» de «Las Mil Quinientas Empresas». Todo eso habría que someterlo a censura, porque son informaciones todavía más directas, más claras y más terminantes, porque ya están seleccionadas de las listas de Hacienda.

Entonces, el resultado es que estamos entrando en una situación imposible, en una situación inadmisibile, porque en realidad lo que va a acabar sucediendo es que no vamos a saber qué es lo que ganan y qué tienen ciudadanos que se están moviendo en cierta oscuridad fiscal que, aprovechando los alegres decretos de liberalización de exportaciones de capitales, están exportando sus capitales al exterior y están, por tanto, entrando en lo que ya podríamos empezar a llamar un auténtico paraíso fiscal; el paraíso fiscal de los que pueden estar al margen de cualquier información de este tipo.

Para terminar, señoras y señores diputados, creo que con esto de las listas de defraudadores habría que plantearse también el problema ético. Y no es que yo no esté a favor de que se publiquen las listas de defraudadores; que se publiquen, si es necesario, pero, ¿por qué no van a publicarse, entonces, las de desertores o las de los prófugos o también de los que cometen toda una serie de delitos que van contra obligaciones constitucionales?

Es entrar en un camino, en mi opinión y en opinión de nuestro grupo, verdaderamente erróneo, porque lo que hay que publicar es lo que se declara, lo que de buena fe se entiende que el ciudadano declara sobre lo que gana y sobre lo que tiene. Eso es lo que contribuye a crear la conciencia cívica.

Estamos entrando, por tanto, en una fase de contrarreforma fiscal que consolida lo que ya se veía venir desde abril del año pasado, cuando en esta misma Cámara UCD planteó que no se tramitara como ley ordinaria el Decreto-ley del Fondo de Garantía de Depósitos que fue, en realidad, una entrega masiva de fondos secretos al centro de poder que hoy recibe un segundo regalo, un segundo obsequio de UCD que es sencillamente el que no se publiquen estas listas.

Estamos en la contrarreforma fiscal, y esto ya se convierte, señor Ministro, en un axioma. Porque un axioma, hay que recordarlo, es una verdad que por su evidencia no necesita demostración. Y no nos van a consolar con el nombramiento de una comisión para detectar las bolsas de defraudación. Esta comisión que ya está nombrada va a perder, precisamente, el instrumento más importante que es la conciencia cívica y la resonancia que es indispensable para ir creando el transfondo de un verdadero comportamiento fiscal, de acuerdo con lo que plantea la Constitución.

En definitiva, señor Presidente, nuestro grupo se opone a la convalidación de este Decreto-ley y pide a los otros grupos que voten en contra, incluyendo al grupo al cual sostiene el Gobierno.

El señor PRESIDENTE: Para un turno a favor de la convalidación de este Real Decreto-ley, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Centrista, el señor Casañ.

El señor CASAÑ BERNAL: Señor Presidente, señoras y señores diputados, vamos a ver si abreviamos toda esta discusión, la depuramos y la fijamos, por lo menos en sus términos exactos. (*Rumores.*) Y me refiero a prescindir de toda la demagogia que tienen las actuaciones que me han precedido. (*Rumores.*)

Voy a comenzar mi actuación con una anécdota que hace tiempo me contaron, por lo menos en mi colegio. Es una anécdota de nuestra guerra civil. (*Rumores.*) Era un tren en el que en un vagón viajaban concretamente tres personas, una de las cuales era un soldado italiano, otra una bella señorita española. (*Rumores.*) Se dice que el soldado italiano insistía constantemente respecto de la señorita española, rogándole que por lo menos le dedicara una palabra. Y, efectivamente, la española le dedicó una palabra y fue la siguiente: Guadalajara.

Bien, yo acudo a esa analogía para utilizar aquí

también una razón para mí convincente; es un hecho rotundo, y es el siguiente: Luis Súñer.

Estoy hablando a nivel de un territorio en el que yo me estoy moviendo, el valenciano. Y la preocupación que sobre él incide que a raíz de la situación de Luis Súñer, para mí justifica todo lo que lleva a cabo este Decreto-ley. (*Rumores.*)

Quiero decir que todo lo que pueda ser una norma que de por sí crea un riesgo ciudadano, aunque efectivamente aquí se ha creado, y está atentando a la seguridad de una persona, para mí es suficiente para que pueda ser derogada.

Pero no es solamente este dato. Es que si acudimos al contraste con la realidad del texto legal, advertimos que la razón de la norma que justificó la publicación de datos, ha caído totalmente en desuso, carece de todo soporte de existencia.

Ha dicho muy bien el portavoz socialista: El Grupo Centrista votó a favor. ¡Claro que votó a favor! Porque se creía que había una razón de existir de la norma, por eso votamos a favor. Intentamos ahora modificarla cuando se ha revelado la norma no sólo inoperante, como ha dicho muy bien el señor Ministro de Hacienda —que nadie la ha utilizado—, sino que no ha servido ni siquiera, como mínimo, para bien común. Al revés, ha sido un auténtico «boomerang» contra el bien común. No ha servido para otra cosa, en definitiva, que para que terroristas y extorsionadores se aprovecharan de la publicación de los datos.

Claro que los datos salen en las revistas del corazón que se han citado por parte de los señores Barón y Tamames, pero ¿de dónde proceden? Proceden, concretamente, de las listas que se publican obligatoriamente por el Ministerio de Hacienda. (*Rumores.*) No proceden de otro motivo. Por consiguiente, vamos a matar el perro y mataremos la rabia. (*Rumores.*) Quiero decir: vamos a ver si terminamos con esta publicación y acabaremos también con las listas que aparecen en las revistas del corazón. Y con lo que es más importante con las consecuencias. Para mí es una cosa elemental. (*Rumores.*)

El señor Barón ha insistido mucho en particular en lo que se refería a los criterios valorativos que deciden la no publicación de estas listas. Bueno, los criterios valorativos nosotros los hemos afirmado rotundamente. Son, en primer lugar, la inexistencia de una práctica que justifique su utilidad. Y también, como he dicho anteriormente, el uso en contra del propio ciudadano. He citado

el caso de Luis Suárez como en el País Vasco se pueden citar otros a montones, porque existen.

Si acudimos a una justificación ideológica, o de contenido constitucional, está el derecho a la intimidad. El derecho a la intimidad es un derecho constitucional que anteriormente podía ser perfectamente un derecho «ius naturalista». Cualquiera que haya estudiado en la época de la dictadura lo que era el Derecho natural recordará números de «Cuadernos para el Diálogo», dedicados a los derechos fundamentales de la persona. Y entre estos derechos fundamentales de la persona recuerdo perfectamente un número en el que se estudiaba el derecho a la intimidad. Negar la cobertura en este caso de la no publicación de datos fiscales, el derecho a la intimidad, es un verdadero error y un verdadero disparate. (*Rumores.*)

Pero no es solamente ese derecho, también el derecho a la seguridad ciudadana que hemos citado anteriormente lo ampara al derecho consagrado por el artículo 17 de la Constitución. Y es que nadie por disposiciones de la Administración, tiene que soportar un riesgo, como evidentemente hay muchos ciudadanos que lo están soportando. Riesgo, que se traduce en hechos concretos, en amenazas concretas, hace y justifica que se dicte un decreto-ley previo como el que estamos examinando, que deje en suspensión la publicación de datos fiscales referentes a los Impuestos sobre la Renta de las Personas Físicas y sobre el Patrimonio.

El señor Barón se ha remitido concretamente a su correligionario italiano, que no es Revilla sino Reviglio, el profesor Reviglio, y quiero indicarle que la primera vez que se han sabido datos fiscales en Italia, tras largos años de reforma fiscal, ha sido ahora. Pero exclusivamente el famoso Libro Rojo se refiere a los defraudadores.

Y voy a decirle otra cosa, señor Barón, al que S. S. ha citado como primer contribuyente italiano, porque encajaba mejor a su exposición dialéctica de un hombre de provincia, etcétera. No es cierto. En ese Libro Rojo el primer defraudador que aparece —y me permito recordarlo— es un abogado romano. (*Rumores.*) Se lo cito solamente porque usted está aportando unos datos que encuadran dentro de su dialéctica, aportando hechos que no son ciertos.

Yo creo que el problema, señor Barón —y con esto termino casi de contestar a S. S.—, no es un

problema de moral socialista; es un problema de moral de hombre. (*Rumores.*)

El señor PRESIDENTE: ¡Silencio, por favor!

El señor CASAN BERNAL: Como problema de moral de hombre se puede ser perfectamente amoral o inmoral siendo de derechas como siendo de izquierdas, las creencias políticas nada tiene que ver en el juego. Es la propia naturaleza la que va a decidir la propia moralidad o inmoralidad; pero no que sea una moral socialista.

Quiero decirle a S. S. que no hay ningún antecedente legislativo de publicación de datos previos. Tan sólo se legisla sobre la publicación de listas de defraudadores, y es lo que se tiene legislado en Derecho comparado, y S. S., que se ha referido a Italia, sabe concretamente que allí única y exclusivamente se publica la de los defraudadores y nada más. El libro rojo que salió a principios de este mes, se contrae única y exclusivamente a los defraudadores, y no excede de más.

Hay, pues, en todos los sitios, en todos los lugares de nuestro Occidente europeo un respeto por la intimidad, en definitiva, de la persona, y si vamos a ese Occidente europeo lo normal y correcto es que lo aceptemos tal como es. No me podrá usted citar Derecho comparado en el que se publiquen los datos previos de las declaraciones de los Impuestos directos de las personas físicas; no hay ninguno.

El señor Tamames se ha referido a que no existía causa para la publicación del decreto-ley. Yo le digo a S. S. que sí existe causa; es una causa, si quiere, de apreciación del Gobierno; en definitiva, una facultad discrecional del Gobierno. Si usted cree que es algo que no se corresponde, que se excede y que, por tanto, es anticonstitucional, ejerza S. S. la facultad que corresponda ante el tribunal correspondiente. Pero, en principio, una facultad discrecional, señor Tamames, es tan democrática como una facultad reglada, porque en todos los Estados democráticos la opción no reglada es perfectamente correcta; la discrecional, como tal, lo es, y juega dentro del sistema democrático.

Dice usted que el partido del Gobierno está patrocinando una contrarreforma fiscal y está rectificando sus posturas anteriores. Volvamos la oración por pasiva; ¿qué quiere significar? Ni más ni menos que el partido del Gobierno no ha tenido ningún inconveniente en apoyar una postura que

ha considerado justa; que ha considerado, sencillamente, que correspondía a un momento determinado, que precisamente el acaecimiento de los hechos ha revelado que no sirve. No es que no sirva, señor Tamames, por inutilidad, por haberse dejado de utilizar, es que realmente es como un «boomerang» australiano, y se ha vuelto contra la propia seguridad ciudadana, y si se vuelve contra ella, aunque sólo cree ese riesgo, para mí es justo que se derogue esa norma.

Se ha referido usted a situaciones precedentes, a la reforma fiscal que incoó el Gobierno en el año 1977, las medidas urgentes de reforma fiscal, y ha dicho usted que en las situaciones anteriores sí que existía una publicación y que, en cambio, ahora se modifica esta situación. Quiero decirle que no es cierto. Anteriormente lo que existía era el precepto concreto del artículo 113 de la Ley General Tributaria y ese artículo venía a conceder una facultad, pero no una obligación al Gobierno de publicar las listas. Efectivamente, como usted ha señalado, llegaron a editarse datos referentes a la cuota y a la base impositiva, pero esos datos, señor Tamames, no llegaron, como usted ha dicho perfectamente, a tener publicidad. Fue una publicación muy restringida. Existía una facultad del Gobierno; facultad que hoy perdura con base precisamente a ese artículo 113 de la Ley General Tributaria. Pero lo que no se puede, repito, es imponer obligatoriamente la publicación, porque no conduce absolutamente a nada más que, en definitiva, y perdonen la expresión, a hacer daño.

S. S. ha dicho, tergiversando el tema, que la no publicación de datos fiscales constituye una verdadera injusticia. Yo creo que usted está argumentando con una facilidad excepcional, con sofismas extraordinarios, porque nada tiene que ver la justicia tributaria con una publicación de datos fiscales, cuando el propio Ministerio de Hacienda brinda a los grupos que haya una fiscalización política de ellos, de la inspección tributaria. Y esa fiscalización se puede traducir perfectamente en una exposición política ante la Cámara, que al fin y al cabo es la representante de la soberanía popular.

No veo la razón, pues, de inmiscuir a la justicia tributaria en la no publicación de datos fiscales. Dígase que el sistema fiscal es más o menos progresista, que es más o menos acertado respecto a la situación actual, y entonces yo veré con usted la justicia o injusticia. Pero no aportar la circuns-

tancia de la no publicación de unos datos fiscales.

Dice usted que la denuncia es un sistema complejo. Señor Tamames, cualquiera puede acudir ante una delegación de Hacienda, ante el Ministerio de Hacienda, y formular una denuncia; ello está perfectamente previsto en la Ley General Tributaria. Se le dará trámite o no, pero si existe una razón, no hay por qué no darle cauce... (*Rumores.*) Discrepo en absoluto de lo que usted ha afirmado de que una denuncia es un sistema complejo. No es cierto.

Al axioma que usted ha dicho —en definitiva, el hecho contundente que usted ha citado aquí, de que se está ante una contrarreforma fiscal y que se está en realidad combatiendo la transparencia fiscal— quisiera yo responderle con otro axioma que es más cierto que ése: quiero repetirle y reiterarle las amenazas que ciudadanos españoles están recibiendo en el País Vasco; quiero repetirlo y reiterarlo a usted otra vez las amenazas que a nivel de mi territorio valenciano están recibiendo algunas personas; y quiero reiterarle a usted el hecho tan trágico como fue el secuestro de don Luis Súñer, y de otras personas, que también ha estado motivado por ello. Y desde el momento en que una norma engendra esta dinámica —o puede engendrarla, matizo mejor—, para mí es una norma que no sirve a la colectividad ni al bien común y carece, total y absolutamente, de su razón de ser.

Dice S. S., señor Tamames, que el proyecto de ley nos saca a nosotros, los diputados, entre las personas a que el gobierno está obligado a hacer pública su declaración. A aludido a ello S. S. en una forma como si realmente fuéramos unos seres raros, excepcionales, y en cierta manera extraordinarios en cuanto a esa situación.

Bien, señor Tamames, lo que S. S. puede presentar es una enmienda diciendo que no se publiquen nuestros datos y estaremos inmersos en una situación normal, si es eso lo que usted pretende.

Yo quisiera terminar indicando o acudiendo precisamente a una cita que aquí se ha hecho muchas veces de Hegel, referida a que los hechos son tozudos. Pues bien, si el Derecho ha de servir a la realidad y no ha de ser al revés, si ha de adaptarse a una realidad hoy, actual, esa es la que nosotros queremos que se regule, y que sitúe el Derecho acotándolo dentro de esa realidad, y que no se supere ni por la izquierda ni por la derecha. (*Rumores.*)

Cuando el Derecho se excede de la realidad,

normalmente el Derecho fenece o comete situaciones injustas, como es el caso concreto que ha revelado la norma hasta ahora existente. Por consiguiente, la rectificación de la norma, que como se ha dicho muy bien por parte de los portavoces de los Grupos Socialista y Comunista fue aprobada con el voto favorable de nuestro grupo; la rectificación actual, repito, quiere decir que nosotros estamos concienciados de que no es la norma mejor que existe, y la prueba palmaria la tiene precisamente en ese comportamiento, y es que nosotros no tuvimos ningún inconveniente en votar a favor de la publicación de los datos fiscales; sólo cuando hemos visto la inutilidad, y no solamente su inutilidad, su atentatoria o puesta en peligro del bien común, es cuando hemos optado por la derogación.

Buscar algo más que no sea lo que acabo de dejar expuesto, creo que no es más que montar un número de caza de brujas, y en este país, gracias a Dios, creo que las cazas de brujas hace tiempo que se han acabado.

Nada más. (*Rumores.*)

El señor PRESIDENTE: En turno de rectificación tiene la palabra el señor Barón.

El señor HERRERO RODRIGUEZ DE MIÑÓN: Pido la palabra para una cuestión de orden.

El señor PRESIDENTE: El señor Herrero tiene la palabra.

El señor HERRERO RODRIGUEZ DE MIÑÓN: Simplemente para garantizar al señor Presidente que la conducta de nuestro grupo no dará lugar en ningún caso a la aplicación de los artículos 81 y 82 c) del Reglamento por el que se rige esta Cámara, porque observaremos la cortesía parlamentaria propia de cualquier Cámara, cualesquiera que sean las sandeces que digan los portavoces de la oposición. (*Pateos y rumores en los bancos de la izquierda.*)

El señor PRESIDENTE: Silencio, por favor.

El señor GUERRA GONZALEZ: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: El señor Guerra tiene la palabra.

El señor GUERRA GONZALEZ: Para una cuestión de orden motivada por la cuestión de orden que aquí se acaba de escuchar.

El portavoz de este grupo quiere manifestar, para que así conste en acta, que este grupo parlamentario jamás cometerá la ignominia contra esta Cámara de echar los muertos y secuestrados a cargo de la legislación que esta Cámara esté considerando. (*Varios señores diputados: ¡Muy bien!*)

El señor PRESIDENTE: Ruego que se mantenga silencio en la Cámara y se respete a quien esté en el uso de la palabra.

El señor Barón tiene la palabra.

El señor BARON CRESPO: Señor Presidente, señorías, quiero, en primer lugar, formular en nombre de mi grupo parlamentario una enérgica protesta por la desgraciada y xenófoba anécdota que se ha contado aquí en un momento en que Sus Majestades están de visita en la República Italiana (*Aplausos.*), en la que el Presidente Sandro Pertini, antifascista notorio, ha abrazado al Rey.

El decir lo que ha manifestado el señor Casañ entiendo que es absolutamente rechazable, porque, señor Casañ, los que estaban en Guadalajara, vinieron por la fuerza, y otros luchadores por la libertad que fundaron República Italiana, como Pietro Nenni, el Comandante Valerio, Luigi Longo y muchos otros, estaban también luchando por la libertad en España en aquel momento. (*Aplausos.*)

Entrando en el tema italiano, he dicho efectivamente Revillo, Franco Revillo, porque se da la circunstancia de que el profesor Revillo es un viejo amigo de algunos de los que nos sentamos en los bancos socialistas. Su Señoría dijo aquí el otro día Ratallo, o sea que ha mejorado un poquito su pronunciación.

El tema de fondo es que me parece que usted se ha equivocado, porque no se ha leído las manifestaciones del señor Moreno Díaz cuando contestó a Baldonero Lozano, ya que hablaba de que no había obligación, pero que los organismos oficiales italianos publicaban las listas y en el tema de los defraudadores, el señor Rossi es el del libro primero que se publicó, que era de los datos del año pasado, y eso está incluso en la prensa española, que no se lee usted, entre otras cosas.

En el asunto de Italia hay una cosa muy clara;

cuando nos encontramos con un país en el que hay voluntad de luchar contra el fraude fiscal, lo que hace un Ministro de Hacienda con responsabilidad es luchar contra las bolsas de fraude. Además, el Ministro de Hacienda italiano se ha quejado de la insuficiencia de la legislación y ha tenido el valor de publicar, como he dicho antes, todos los primeros nombres del Gotha italiano.

El problema es de voluntad política, no de otro tipo, y a ustedes, con unos resultados tan escandalosos que son de estado de alarma fiscal, como los que hay en el año 1979, lo único que se les ocurre es decir: «Bueno, pues aquí no se publica nada y así arreglamos el problema». Desgraciadamente eso es muy tradicional en España, pero yo le digo una cosa, y es que, hablando también del señor Suárez, lo que resulta increíble es que sea el primer contribuyente español.

Siguiendo su lógica, lo que ustedes tendrían que hacer es una legislación que prohíba ganar dinero. En este caso sí que pasaría que, muerto el perro, se acabó la rabia; porque entonces, no habría ningún problema de que a nadie le secuestraran por razones monetarias. Es una cosa absolutamente evidente y que cae por su propio peso.

Por tanto, el problema de la lucha contra la delincuencia común o política es un problema del Ministerio del Interior y es un problema de una legislación correcta y coherente, porque está claro que a nadie se le ocurre —todos tenemos ejemplos en nuestra carne, yo mismo— que porque hayan tenido accidentes de tráfico en que han muerto seres queridos, se venga aquí haciendo una proposición de ley diciendo que se prohíba que haya tráfico en las calles o que se vendan automóviles. Eso sería absurdo; esos son riesgos que conlleva el vivir, el ganar dinero y el vivir bien.

Y dice usted que conoce gente en el País Valenciano a quienes han amenazado por teléfono. Yo le puedo decir que ya en la «oprobiosa» y también ahora, me han llamado por teléfono a las tres de la madrugada, y le pueden decir muchos señores diputados de esta Cámara, algunos de estos bancos (*dirigiéndose a los de la izquierda*), no sé si de éstos (*dirigiéndose a los bancos de la derecha*), que han tenido que descolgar el teléfono y que han amenazado a sus hijos, y no por eso hemos rescindido nuestro contrato con la Telefónica ni hemos hecho una ley absurda que consistiría en prohibir amenazar por teléfono. O sea, que realmente ese argumento tampoco tiene ningún peso ni ningún valor.

En cuanto al tema de la intimidad, yo entiendo que usted ha hecho una defensa de la impunidad, ninguna de la intimidad realmente.

Y sólo queda una cosa en la que sí tendría mucho interés que contestara el señor Ministro de Hacienda.

Ha dicho usted que la Cámara controla la inspección financiera y tributaria, pero por lo que he leído en la prensa hace días, me parece que quien tiene el problema del control es el señor Ministro de Hacienda y no la Cámara, porque resulta, y se dice literalmente, que en estos momentos la inspección está recibiendo órdenes de arriba para no inspeccionar a determinadas personas. Y eso está en la prensa y lo hemos leído usted y yo.

Y yo he formulado cuatro veces en este Parlamento una pregunta a la que no se me ha contestado, y la pregunta es la siguiente: ¿Por qué han cesado en el mes de diciembre el mismo día a los tres Subdirectores del Centro de Proceso de Datos del Ministerio de Hacienda? ¿Es que son tan incapaces? ¿Es que realmente no estaban ayudando a la reforma fiscal? Y hasta ahora no se me ha contestado a esta pregunta, y cuando la reiteré por última vez, el Ministro de Hacienda me dijo que no sabía por qué se les había cesado.

¿Qué tipo de control estamos haciendo nosotros? Podemos preguntar y no se nos contesta, y si ustedes —que es el problema en el fondo— tuvieran voluntad de que hubiera una verdadera claridad fiscal en España, ustedes no vendrían con este decreto-ley vergonzoso; ustedes vendrían diciendo: vamos a empezar a investigar las bolsas de fraudes y las bolsas de fraude se concentran aquí, porque le voy a decir otra cosa que afecta también a esos bancos (*señalando los bancos de la derecha*) y es que lo único que se les ha ocurrido después de las normas de estimación objetiva singular que hicieron antes de las elecciones anteriores, ha sido ahora corregirlas a peor, porque siguen sacando dinero de los que menos ganan. Le puedo decir, por ejemplo, que en el caso del agricultor, en la declaración simplificada, los que ganan menos de diez millones de pesetas han subido el porcentaje en que se estima el olivar o la viña, por ejemplo, de 6 al 40 por ciento. Yo me imagino que sus electores habrán venido a verles porque a nosotros han venido a vernos muchos campesinos. Y esto, ¿qué significa? Que ustedes hacen una opción política muy clara y muy evidente; que es seguir ordeñando la vaca como

siempre y que no tienen ninguna voluntad política de atacar realmente a los poderosos en un sentido o en el sentido que dice la Constitución y es que cada uno levante las cargas económicas de acuerdo con su capacidad, y ahí es donde está el problema. Pero como ustedes no tienen esa voluntad, pueden hacer aquí muchos discursos, que al final sólo quedan los hechos, y es que ustedes no tienen ninguna voluntad, en absoluto, de aplicar la reforma fiscal. (Aplausos.)

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Tamames.

El señor TAMAMES GOMEZ: Señor Presidente, señoras y señores diputados, para, en un turno de rectificación, hacer algunas consideraciones sobre el tema de la seguridad, que ya planteó el señor Ministro, y que ha vuelto a plantear el portavoz del Grupo de UCD, señor Casañ, en el sentido de que, en la primera intervención de las dos mencionadas, se incurrió en una seria contradicción, porque el propio señor Ministro dijo que, en casos de amenazas especiales a los ciudadanos que estaban en esta situación, a efectos de publicación de lista, se había recurrido al subterfugio de publicarlos en otras provincias.

O sea que no es el hecho de publicar la lista lo que crea amenaza, sino que es el amenazado el que pretende que no le publiquen en la lista, que es situación completamente distinta y que destruye, por completo, la relación causa-efecto a la que el portavoz del Gobierno —en este caso el responsable del Departamento de Hacienda— hacía referencia muy especial.

Y me parece que es importante señalarlo. Ya había violencia en el año 1977, y las ponencias no tienen actas, no levantan actas de sus reuniones o, por lo menos, no hay resumen taquigráfico ni nada parecido, pero los ponentes que estábamos estudiando estos problemas en el verano de 1977, sopesamos muy seriamente todos los aspectos y llegamos a la conclusión —y esa es la unanimidad de la Ponencia— de que, con todo, era un paso importante normalizar lo que ya era normal en la calle, según decía el entonces Presidente del Gobierno: convertir en ley lo que ya era normal en la calle, toda una serie de filtraciones de los registros que había en todas las delegaciones provinciales con las listas de las cuotas y de las bases impositivas.

Y eso fue lo que se hizo entonces, a sabiendas

de lo que se hacía, y no hay «boomerang» que valga, señor Casañ, porque el «boomerang» es un arma australiana muy perfeccionada, a pesar de su primitivismo. Porque yo, que he tenido la suerte de estar en Australia, conozco bien el tema, y el cazador australiano lanza el boomerang, pero no para que le dé luego en la cabeza, sino para recuperar el arma prácticamente a la altura del brazo. Y ese es el resultado. Por lo tanto, el boomerang no va a arremeter ahora contra nosotros, sino que nos podría traer la información que estamos solicitando a través de la publicidad de las listas.

Y nadie ha contestado todavía a la pregunta de cuál es el sector de opinión pública que ha pedido que se dejen de dar publicidad a estas listas. Y esa es la madre del cordero. Porque cuando vienen aquí peticiones de que se aumenten las pensiones, los diputados que intervienen muchas veces hasta traen telegramas y cartas y requisitorias, pero en este caso se ha dicho: un sector de la opinión pública. Identifíquese. Porque lo que no podemos hacer es estar bajo la presión de grupos que, incluso, ignoramos quiénes son. ¿Es, por casualidad, la CEOE? Pues que se diga.

Yo creo que más valdría no volver a mencionar el tema del derecho a la intimidad. En el artículo 18.1 de la Constitución se menciona el derecho a la intimidad; la obligación de contribuir está en el artículo 31, bastantes páginas después. Además, está en estudio, en esta Cámara, un proyecto de ley de derecho a la intimidad, y en ese proyecto de ley no se menciona para nada el tema de las listas de contribuyentes. Así que habría que haber sido más consecuente, haber introducido este tema en su momento y haberle dado el cauce que, legítimamente, se le podía haber dado. Otra cosa es discutirlo o no.

Yo no tergiverso nada, señor Casañ, ni empleo sofismas, porque no he hablado para nada de justicia fiscal; yo he hablado, sencillamente, citando la Constitución, de un sistema tributario justo, inspirado en los principios de igualdad y progresividad; no he hablado, para nada, de justicia fiscal. Y usted, con la mención de que yo había dicho justicia fiscal, construye una teoría de la tergiversación y del sofismo. Y eso no es correcto, reconózcalo usted, por lo menos. Lo que he hecho es una referencia a la Constitución. Y ¿cómo podemos saber que ese sistema fiscal está siendo justo y está inspirado en los principios de igualdad y progresividad si se destruye la principal

fuelle de información que vamos a tener para ello? No lo sabremos nunca.

Se dice que la denuncia no es compleja. Es muy compleja y lo sabe todo el mundo. Primero, que en un país donde no hay hábitos democráticos, el ir a reivindicar un derecho ciudadano diciendo que otro no está cumpliendo con la ley, es un esfuerzo que todavía, en España, muchos no están en condiciones de hacer porque no hay la conciencia cívica suficiente. Porque esta Constitución todavía no se enseña en las escuelas ni en las academias militares, ni en las academias de la Guardia Civil, ni en otros centros donde se debería estar enseñando a practicarla.

No se trata de construir una sociedad de confidentes, pero hay casos en que no hay más remedio que recurrir a la denuncia, como recurrió el Grupo Comunista, y ¿sabe usted cuánto le costó recurrir a la denuncia? Un millón de pesetas contantes y sonantes, en forma de depósito; es decir, que la denuncia lleva un trámite previo, complejo, y además un coste que no todo el mundo está en condiciones de realizar.

Y además es que el problema no es ese; el problema es que la Inspección es quien tiene que repasarse primeramente esas listas y someterse a la acometida de los ciudadanos que le digan: «¿Has visto a Fulano, qué poco declara?», o «¿Has visto a Mengano, que dice que no tiene apenas patrimonio?», y eso es lo importante, y la Inspección tendrá que ver si las bases están bien declaradas, si se han utilizado determinados recursos que permiten la legalidad, etcétera. Ese es el verdadero problema.

Por otra parte, yo he citado solamente a Schumpeter para decir que los políticos no somos una clase de mamíferos que tengamos que ser puestos en una categoría especial, ni en esta ley ni en ninguna. Somos ciudadanos corrientes y molientes, con más responsabilidad, sí, pero como los demás, y no con más poder, porque hay muchos que, teniendo más poder, va a dejar de aparecer en estas listas, y eso es lo verdaderamente tremendo, contra la transparencia fiscal y el espíritu democrático.

Y sobre el tema de que los hechos son tozudos, creo que realmente el grupo al cual sostiene el Gobierno debería inscribirlo ya como uno de sus lemas en sus futuras convicciones, porque, desde luego, lo emplea sistemáticamente para tratar de convencernos de que no hay nada que hacer, que todo está ya determinado por los hechos. Pues no.

Habría que recordar una célebre tesis, que en este momento no recuerdo si era de Leibnitz, que decía que el filósofo no solamente tenía que contemplar la vida, sino contribuir a transformarla, y eso es lo que tenemos que hacer nosotros como políticos. Contribuir a transformar las cosas y no resistirnos ante la aparente tozudez de los hechos.

Nada más señor Presidente, sino reiterar la posición de nuestro grupo, cuyo voto será, desde luego, negativo.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Casañ.

El señor CASAÑ BERNAL: Señor Presidente, señores diputados, quiero hacer uso de la palabra única y exclusivamente por alusiones personales que ha vertido el señor Barón. Quiero precisar al señor Barón lo siguiente: he utilizado una anécdota exclusivamente como anécdota, como parábola, y sin ninguna intención más. Lamento que el señor Barón haya tergiversado mi expresión y le haya dado un alcance demagógico que no se merecía.

En segundo lugar, creo que en este país los antecedentes, democráticos, están ya borrados, pero si el señor Barón pretende hacerme a mí un repaso de antecedentes democráticos, probablemente saldría perdiendo el señor Barón. (*Rumores.*) Le hablo de antecedentes propios y antecedentes familiares. Y lamento, señor Barón, su alusión a todo el tema de los italianos en España. Efectivamente, como usted ha dicho, yo estoy de acuerdo en que posiblemente el señor de la anécdota había venido forzada, pero ello nada tiene que ver con el valor de mi relato: anecdótico.

El señor PRESIDENTE: Grupos distintos de los que han consumido turno a favor o en contra de la convalidación del real decreto-ley que de- seen fijar su posición en este debate. (*Pausa.*)

Tiene la palabra el señor Barón.

El señor BARON CRESPO: Señor Presidente, por alusiones.

Yo no sé si estamos hablando idiomas distintos. No he hecho ninguna referencia a antecedentes democráticos. He reflejado, y me ratifico en mis palabras, que aquí se ha hecho una alusión xenófoba a un pueblo hermano, y eso entiendo que es absolutamente rechazable. Nada más, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Repito: Grupos Parlamentarios distintos de los que han consumido turno y que deseen fijar su posición en este debate. *(Pausa.)*

Grupo Parlamentario Socialistas de Cataluña. ¿Alguno más? *(Pausa.)*

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Socialistas de Cataluña, el señor Lluch.

El señor LLUCH MARTIN: Señoras diputadas, señores diputados, voy a ser breve para un tema que es importante en sí, pero yo creo, y piensa también mi grupo, que sobre todo es importante por la repercusión general que tiene, puesto que no es un problema de moral individual, sino que es un problema de moral colectiva.

Creo que cuando se decidió la publicación de listas se hizo como objeto. El objeto es el de atacar en una sociedad como la española la desconfianza profunda que hay profunda hacia el Estado por parte de los ciudadanos.

Es sabido que en sociedades poco democráticas, o de una historia poco democrática, como en el caso de España, esta desconfianza es muy grande y una manera de acortarla es dando transparencia al Estado. Por lo tanto, ese era el sentido de la decisión que se tomó en el verano de 1977 y es el mismo sentido que, a mi entender, continúa siendo perfectamente válido.

Con frecuencia este problema se tiende a mezclar con otras cosas y yo creo, con toda franqueza, que el caso de don Luis Suárez se ha sacado aquí de una manera inadecuada.

A veces, cuando leo declaraciones de personas de la izquierda como Txiki Benegas o Enrique Múgica muy duras contra el terrorismo, tengo que decir que a veces uno siente si no se están extremando las posturas y creo que hoy es ocasión para decir que no se extremen, sino que el grupo terrorista de ETA político-militar si hoy hubiera asistido aquí hubiera tenido un mal día y hubiera pasado un mal trago, porque no ha dado la razón a la derecha de este país, pero sí le ha dado razones para que en este país se haga un acto que va, a mi entender, no solamente contra la izquierda, sino contra este intento de moral colectiva que hay detrás de la publicidad de las listas, puesto que el secuestro de don Luis Suárez es un secuestro condenable en sí mismo, pero mucho más cuando uno tiene noción de lo que es el mundo económico español. Cuando fue secuestrado con el argumento por parte de ETA político-militar

de que era la persona de España que tenía mayores ingresos, esto causó estragos en algunos niveles de la población, me refiero a los que ganan mucho más que don Luis Suárez, que son más de unos centenares y que en cambio no lo declaran. Por lo tanto, hoy ETA político-militar tiene una importante derrota en esta Cámara, puesto que con su actitud lo único que ha hecho ha sido dar elementos para la derecha al servicio de los intereses que no respetan al Estado en sí mismo.

El señor que ha defendido a UCD ha dicho, con mucha razón, que la moral no es un patrimonio de la izquierda. Evidentemente la moral individual no es un patrimonio de la izquierda y creo que el señor Casañ proviene del campo liberal y le tengo que recordar una cosa muy breve, que el señor Franco Revillo, que ha dicho que era militante socialista, no proviene del socialismo, es un señor que empezó en las filas del partido liberal, un partido moderado en Italia, donde forjó y donde aprendió los ideales de igualdad y de justicia, y que solamente a través de un proceso dilatado ha ido aprendiendo que estos objetivos únicamente se pueden lograr en política haciéndose socialista, cosa que tengo que decir que ha hecho este año y no en años anteriores, porque si ha sido Ministro por parte del Partido Socialista lo ha sido como independiente, por creer que era persona adecuada y no porque fuera un hombre con carnet.

Pero es que además detrás de estas listas hay un problema económico muy importante. Creo que aquí se han dicho unos números que no se han subrayado por parte del compañero Barón de una manera suficiente.

El año pasado, para seguir con el ejemplo italiano, los ingresos públicos han aumentado un 34 por ciento, mientras los precios lo han hecho un 20 por ciento. Es decir, que ha habido un aumento de la presión fiscal global, cosa mala si es tan fuerte en un período de crisis. Pero ¿cuál es la realidad de los hechos que hay detrás? Es que aquellos que pagaban impuestos, aquellos que estaban dentro de la ley, durante este año han visto cómo su presión fiscal disminuía.

A mí me parece que esta es la posición justa y que la publicidad ayuda a hacer una política fiscal justa, que es la que hay que hacer en España, y es que no hay que aumentar la presión fiscal de los que pagan impuestos, sino que hay que aumentar la presión fiscal de los que no los pagan.

Y aquí es donde hay una argumentación para

el mantenimiento de las listas, puesto que si la posición de UCD (y veremos qué partidos apoyan esta actitud) fuera absolutamente coherente, que-rría decir que desde mañana mismo se presentaría por parte del Gobierno un proyecto de ley prohibiendo la publicidad del registro de propiedad mobiliaria e inmobiliaria, prohibiendo el que sean públicos los nombres de los miembros de Juntas de Acreedores; que los informes comerciales, que con mucha facilidad se pueden obtener y que informan con mucha profundidad de las fortunas, fueran prohibidos; que informes comerciales de gran circulación, como el RAI, desaparecieran.

Evidentemente, aquí tenemos un problema que es moral, de justicia global, un problema económico de cómo repartir, de una manera justa, las cargas en este país. Pero hay detrás de todo ello un problema político, un problema de voluntad. No es extraño, evidentemente, que estos problemas políticos de voluntad, de mayor justicia tributaria, se planteen en unos países donde hay un partido minoritario en el Gobierno, y no se planteen, en cambio, en otros países donde hay partidos más mayoritarios en el Gobierno y que, pese a ser más mayoritarios, están de acuerdo en hacer alianzas lo más progresistas posibles.

Por tanto, este es el problema real, y antes del secuestro de Luis Súñer este problema ya se había planteado; es decir, lo que algunos denominan como los poderes fácticos ya habían planteado este tema. Pero ahora se coge la excusa del terrorismo, se coge la excusa de un único caso que ha habido en este sentido y, en cambio, no se quiere ver que éste es un problema mucho más profundo, que no solamente está ligado a un problema fiscal ni de contrarreforma fiscal, sino a un problema de moral colectiva, de lograr que en España vean que el Estado es algo transparente y ante el cual los unos y los otros, estemos situados políticamente donde estemos situados, seamos iguales; y éste es el problema profundo que hay.

En este país hay demasiada gente que sabe que hace fraude, y hay demasiada gente que está pagando; y pagan los trabajadores, y pagan los pensionistas, que estos sí que pagan y no hace falta publicidad para ellos, porque sí que pagan y saben que hay muchos que no lo hacen.

Y lo de las listas, pese a algún mal hecho condenable, como este que he citado del terrorismo al servicio de posiciones conservadoras, era un buen procedimiento, y me atrevo a decir que el

acto de votación de hoy no es un acto cualquiera, es un acto profundo de moral del cual creo que nos podremos arrepentir en el futuro, puesto que quebraremos algo que para un estado democrático es fundamental, que es la confianza de todos los ciudadanos en cómo se administra su dinero y, sobre todo, que todos los ciudadanos sean absolutamente iguales ante la ley y que no se les esconda.

Y para terminar quiero decir algo. De las listas públicas que uno ha visto en este y en otros países, hay algunas cosas que he aprendido, y es que raramente el empresario productivo es el que defrauda. Fíjense ustedes en que los dos casos que aquí se han citado son los de Mario Rossi, un industrial que tiene muchos trabajadores, unos doscientos o doscientos cincuenta, junto con otro industrial que es productivo, que ha creado lugares de trabajo.

La defraudación no está en el capitalismo productivo, no está en el capitalismo que invierte. El fraude está en bolsas de rentistas, está, como usted ha indicado, en profesionales liberales, está también en especuladores y, por tanto, aquí, cuando se defiende que no haya publicidad de las listas, se está encubriendo, no al sector productivo de este país del lado empresarial, se está protegiendo a aquel que está defraudando, aquel que no invierte y que no invertirá, a aquel que, al no pagar, está, en definitiva, haciendo que la Hacienda Pública tenga que obtener sus recursos de aquel sector que a lo mejor con más recursos podría crear más lugares de trabajo.

Por eso aquí no discutimos hoy, a nuestro entender, un problema simple de listas, un problema de revisión del Estado, sino también de la sociedad y de la economía.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Por el Gobierno y en turno final de cierre del debate, tiene la palabra el señor Ministro de Hacienda.

El señor MINISTRO DE HACIENDA (García Añoveros): Señor Presidente, señoras y señores diputados, se está debatiendo un decreto-ley sobre un hecho muy concreto, sobre unas circunstancias muy concretas, casi accidental, que es la publicación de las listas. Sin embargo, aquí se ha hablado de todo y yo quiero hacer algunas precisiones.

Bien, el fraude está en aquel tipo de contri-

buyentes que tienen tipos de ingresos muy difíciles de controlar por la Hacienda. Eso no está ligado a ningún tipo de capitalismo productivo ni improductivo. De manera que esos son empresarios, son trabajadores, cuyos ingresos no están controlados por las empresas; son agricultores, son profesionales. Hay mucha gente en el fraude, y el fraude está donde es más difícil la posibilidad de controlar, y allí hay más fraude a todos los niveles de renta.

Por tanto, no hablemos de las listas para sacar aquí una teoría del fraude ligado al capitalismo productivo o improductivo. No tiene nada que ver.

En España, el año pasado (y aquí se está hablando de que en Italia hubo un 17 por ciento de inflación y un 34 por ciento de incremento), en España, repito, la inflación del año pasado ha sido del 15 por ciento, sin aumento de los impuestos y con una serie de personas muy importantes en número sobre las que ha disminuido la presión fiscal efectiva sufrida respecto del año anterior al de la reforma fiscal. Esto ha ocurrido también en España, aunque el Ministro de Hacienda no sea socialista.

La historia de la publicación de las listas es una historia curiosa. Ningún proyecto del Gobierno, desde el año 1977, ha incluido un artículo que dijera que se publicarían las listas: ninguno, ni la Ley de Medidas Urgentes de 1977, ni ninguno de los proyectos que incluían el paquete importante de la Reforma Fiscal, ni los posteriores. Se introdujeron como consecuencia de unas enmiendas; la primera vez, por una enmienda comunista y, la segunda vez, por una enmienda comunista y otra socialista que se agruparon para el Pleno, curiosamente después de que la Ponencia (y aunque no hay taquígrafos en las Ponencias el texto de la Ponencia está ahí) del Impuesto sobre la Renta, firmado por los ponentes, entre los cuales estaba yo y algunos señores diputados aquí presentes, había rechazado esas enmiendas. Entonces, ¿qué ocurrió? Hubo una publicación importante, de un periódico importante de Madrid, y entonces volvieron de su opinión, cuando habían accedido a una solución muy parecida, precisamente, a la que se contiene en el proyecto de ley que existe ahora, que ha presentado el Gobierno. Ahí está la Ponencia del Impuesto sobre la Renta que es un grueso volumen, con numerosos análisis de enmiendas—hubo centenares de enmiendas— y ahí

está todo lo que dijeron los ponentes de todos los partidos sobre ese punto concreto.

Esto ¿qué quiere decir? Quiere decir que la cuestión no es tan clave, desde el punto de vista de la reforma fiscal ni del Impuesto sobre la Renta; y hay una razón muy obvia para ver que no es tan clave y que no está ligada a una reforma democrática, y otras muchas palabras que se oyen hoy aquí, porque por lo visto hay gentes que como llevan unos cuantos días sin decir grandes palabras, con cualquier motivo las tienen que «largar». (*Rumores.*)

No se publican las listas en Francia; no se publican en Alemania; no se publican en Gran Bretaña; no se publican en Estados Unidos, etcétera, etcétera, etcétera, y han tenido reformas fiscales democráticas. Bien; quiere decir que no es una cosa tan esencial de la reforma fiscal democrática la publicación de las listas. No es en absoluto esencial; es una cuestión accidental, es una medida adjetiva para estimular la honestidad fiscal en las declaraciones de los contribuyentes, y nada más. A la luz de esa finalidad es como hay que juzgar la publicación de las listas.

En mi opinión, desde luego (y puedo decir esta opinión como mía, aparte de que en este momento sea la del Gobierno, la mantuve personalmente en Ponencia y en reuniones de Comisiones hace ya años, después del año 1977, desde luego) es mucho más eficaz, desde el punto de vista del estímulo a la declaración de la verdad, la publicación de los que no declaran debiendo declarar o la publicación de los infractores. Es mucho más eficaz verse en una lista más reducida y, por lo tanto, más controlable de los que infringen, que verse en una lista amplísima que, repito, si se hubieran publicado este año, tendrían cinco millores y medio de nombres de los que declaran y que en el maremágnum de esas listas, la inmensa mayoría no se sabe si declaran o no, porque la inmensa mayoría de las gentes no van a ver las listas, no van a controlarlas, y los medios de difusión no difunden las listas, porque, naturalmente, no van a difundir todas las listas; difunden aquello que es notorio.

Es cierto, y tengo que repetirlo, que no ha habido denuncias en el sentido de indicaciones; no ya denuncias formales, porque ciertamente la reforma del proceso de denuncia, señor Tamames, está anunciada por mí en una reunión de la Comisión de Hacienda hace ya un mes aproximadamente, porque hay que modificar el procedi-

miento de denuncia. Y ni siquiera ha habido indicaciones que tengan el valor formal de denuncia. No las ha habido ni las hay. ¿Y por qué? Porque eso que tiene interés o porque la gente, aunque comprueba ciertas circunstancias extrañas, no las comunica a la Hacienda.

(*El señor Guerra González pronuncia palabras que no se perciben.*) Sí, naturalmente, señor Guerra, los Inspectores. ¿Es que los Inspectores necesitan que se publiquen las listas para conocerlas? ¿Sí? ¡Pues, vaya por Dios! (*Rumores.*) Resulta que los funcionarios de Hacienda —y a esto es a lo que quería llegar— necesitan que se hagan públicas las listas para conocerlas. ¡Pero, si son conocidas por los funcionarios todas las declaraciones! ¡Si ese es un dato que la Administración tiene a su alcance! Los datos no son reservados para la Administración; son reservados para los demás, si no se publican. Por lo tanto, la acción de ofrecimiento de la Administración se produce con los datos que la Administración tiene, y exclusivamente con esos datos. No es necesario que esos datos se publiquen para que la Inspección actúe. Desde luego, para saber que un cantante importante, que un pintor de determinadas condiciones o que un político o financiero importante ha declarado menos de lo que aparentemente parece que debía declarar, para eso no hace falta que las listas se publiquen en los periódicos; están en el conocimiento de cualquier ciudadano, entre los que se encuentran precisamente los Inspectores y funcionarios del Ministerio de Hacienda.

Un tema importante y delicado es el relativo a las personas que se han venido a quejar. Yo no podría decir —porque no hay baremos para medirlo— si porque se publican las listas hay más secuestros. ¡Yo qué sé si hay más o menos! A mí me preocupa poco que haya más o menos secuestros, porque no lo puedo comprobar. (*Rumores.*) Lo que sí sé es que las personas que han venido a quejarse individualizadamente son personas angustiadas (y yo las he recibido), con graves problemas a la hora de declarar; eso es cierto. Estaban en grupos sociales que podían ser perseguidos, y el conocimiento de su situación económica realmente empeoraba su situación personal. Han acudido a mi despacho o al de los funcionarios del Ministerio de Hacienda con un problema personal angustiante; esta es una cuestión para sopesar individualmente.

Por supuesto, que siempre el que quiere secuestrar encontrará medios de información. Yo

no digo que no los vaya a encontrar, pero la solicitud en relación con la no publicación de las listas está, no diré avalada, sino suscrita por personas que a título exclusivamente individual, cuya filiación política desconozco, se han presentado en mi despacho o en el despacho de funcionarios del Ministerio de Hacienda de una manera angustiada, pidiendo por favor que no se publicara su nombre en las listas. ¿Cómo vamos a hacer para no publicar su nombre en las listas, si lo dice la ley? Esto es lo que han planteado una y otra vez: «No me publiquen en las listas». Esta es una situación comprobada; están personalmente huidos de sus domicilios en virtud de amenazas que se traducían en unas demandas de dinero —esa acción que se llama eufemísticamente «impuesto revolucionario»—, demanda de dinero que podía verse aumentada y con mayor riesgo para ellos de sufrir una represión de cualquier tipo por parte de los terroristas si se publicaban esos datos.

Esto es así. Sé que ciertas personas pueden resultar perjudicadas como consecuencia de la publicación de las listas; esto es evidente. Que eso sea motivo suficiente para publicarlas o no, ya no lo sé. Digo que es un motivo más. Ahí está y lo he expuesto: es un motivo más. Para algunos será suficiente, para otros, no.

Aquí se ha venido a decir que eso es el riesgo de vivir en sociedad. ¡Bueno! Los riesgos se tratan de evitar en la medida de lo posible. Y a propósito del tráfico, cuando en una carretera se producen ciertas dificultades, no se renuncia a circular por ella, pero se pone un cartel para que no se circule a más de cuarenta, y, en estas circunstancias, se ordena el tráfico. Aquí se ordena la publicidad, y por eso decimos que el que incurre en falsedad al declarar, o no declara debiendo declarar, sabe que corre el riesgo de que se publique lo correspondiente a su declaración u ocultación. Y, aunque sea importante lo que se publique, aunque sea su patrimonio de miles de millones o su renta sea de centenares de miles de millones, se publicará, y allá él si corre el riesgo consecuente de que un desalmado intente extorsionarle como consecuencia de ese dato; él habrá sido responsable de la publicación del dato por no haber declarado la verdad.

Esto es más eficaz. Yo creo que no se trata de una contrarreforma fiscal, ni de historias que aquí se quieren traer y contar; se trata de sustituir un procedimiento por otro que considero que es más eficaz.

Y el Gobierno considera que es más eficaz. Y nada más; exclusivamente eso. La credibilidad de la reforma fiscal no depende de la publicación o no de las listas. Según eso, la reforma fiscal de numerosos países no sería en absoluto creíble. Sólo este país tiene la gracia de que, si no se publican las listas, la reforma fiscal no es creíble. Pues ahí están los datos de la recaudación. Y ahí están otros muchos datos, en un esfuerzo de publicidad, que ha hecho ¿quién? El Ministerio de Hacienda, y este Ministro que en este momento les habla.

Porque aquí hay quien ha dicho que hay datos, sobre la Declaración de 1979, que son escandalosos. ¿Y quién ha dado esos datos? Los he dado yo mismo, yo personalmente. De manera que no se diga a continuación que como son escandalosos se quieren ocultar. No los hemos ocultado. Los hemos dado. Y por primera vez en la Historia de España. Porque ha habido estadísticas elaboradas durante los años 1972, 1974 y 1976 que no se publicaron porque les dio miedo a los responsables que las habían hecho; incluso en ocasiones en que se publicaron las listas, aunque no en los medios de comunicación social. Y esto parece provocar la añoranza de algún señor diputado que me ha precedido en el uso de la palabra.

Quiero indicar que la lucha contra el fraude fiscal, que es un objetivo fundamental de la aplicación de toda norma tributaria —siempre hay fraudes en todos los países en mayor o menor medida—, no tiene como instrumento exclusivo, ni más importante, la publicación de las listas. Y que la publicación de las listas, en la medida en que se venía haciendo, era un instrumento no diré que absolutamente ineficaz, pero sí relativamente ineficaz. Y que tiene una serie de inconvenientes, que pueden ser compensados con ventaja por un sistema de publicación de infractores. La lucha contra el fraude tiene otros mecanismos. Yo me reuní, a petición propia, con la Comisión de Hacienda, y expuse la relación de medidas que habíamos tomado y que íbamos a tomar para la lucha contra el fraude, a la vista de los datos de la aplicación del Impuesto de la Renta. Y expuse esos datos «motu proprio», sin que me los preguntara nadie.

Y como me lo ha preguntado el señor Barón por cuarta vez, le diré que los tres Subdirectores fueron cesados por incompetentes. (*Rumores. El señor Peces-Barba Martínez: ¡Qué barbaridad! Los tres el mismo día.*) Porque había otros más

competentes que ellos y que fueron nombrados en su lugar. Y, precisamente, a partir de ese momento el Centro de Proceso de Datos del Ministerio de Hacienda ha dado un ejemplo de eficacia en el trabajo y en el suministro de datos, y quiero aquí rendir homenaje a las tareas esforzadas de quienes en dicho Centro están coadyuvando de una manera extraordinariamente eficaz a combatir el fraude y a proporcionar datos a la Inspección para realizar de manera adecuada las inspecciones.

En resumen, un impuesto se establece y, como cualquier norma coactiva, necesita medios coactivos para su implantación, medios que ayuden a ello, y muchos de ellos tienen que ser coactivos. Entre los medios para la implantación del impuesto está la publicación de las listas. Es un medio pintoresco. Un medio pintoresco, por el escaso número de países en que se aplica. Es un medio que entre nosotros no se ha revelado muy eficaz, y eso lo digo desde el Ministerio de Hacienda. Y es un medio que comporta riesgos. Puede sustituirse por otros, y acompañarse de otros. Esto no es más que un accidente, una anécdota en la aplicación de un impuesto y en la aplicación de una reforma. La reforma es mucho más que la publicación de unas listas, y quienes creen que la credibilidad de la reforma está en la publicación de las listas ni sabe lo que es la reforma ni sabe las consecuencias perniciosas que puede tener la publicación de estas listas. Nada más. (*Aplausos en la derecha y pateos en la izquierda.*)

El señor PRESIDENTE: Vamos a proceder a la votación.

El señor HERRERO RODRIGUEZ DE MIÑÓN: Pido la palabra para una cuestión de orden.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra S. S.

El señor HERRERO RODRIGUEZ DE MIÑÓN: Rogaría que, en aplicación del artículo 62, se leyera el texto que se va a votar, para mejor conocimiento de los señores diputados.

El señor PRESIDENTE: Se va a dar lectura al texto del real decreto-ley.

El señor SECRETARIO (Carrascal Felgueroso): Dice así:

«Real Decreto-ley 5/1981, de 13 de marzo, por el que se deja en suspenso la publicación de las bases y cuotas declaradas e ingresadas por los Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio de las Personas Físicas.

»Habiéndose presentado por el Gobierno a las Cortes un proyecto de ley en que se modifican las normas legales contenidas en el artículo cuarenta y ocho de la Ley cincuenta/mil novecientos setenta y siete, de catorce de noviembre, relativas a la publicación de las bases declaradas y cuotas ingresadas por los Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio de las Personas Físicas, considerando los fundamentos y motivos que han dado lugar al proyecto de ley, recogidos en su exposición de motivos y ante la inmediata finalización del plazo señalado para el cumplimiento de las citadas normas legales, se hace precisa la suspensión de la indicada aplicación.

»En su virtud, en uso de la autorización contenida en el artículo ochenta y seis de la Constitución y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día trece de marzo de mil novecientos ochenta y uno. DISPONGO: Artículo primero.—En tanto no recaiga decisión de las Cortes sobre el proyecto de ley presentado por el Gobierno a las mismas, en el que se modifican las normas legales contenidas en los artículos cuarenta y ocho de la Ley cincuenta/mil novecientos setenta y siete, de catorce de noviembre, y cuarenta de la Ley cuarenta y cuatro/mil novecientos setenta y ocho, de ocho de septiembre, queda en suspenso la aplicación de lo previsto en las citadas normas.

»Artículo segundo.—El presente real decreto-ley entrará en vigor el mismo día de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado.» Dado en Madrid a trece de marzo de mil novecientos ochenta y uno.»

El señor PRESIDENTE: Se somete a decisión de la cámara la convalidación o derogación de este real decreto-ley. Como siempre, votar «sí» es votar por la convalidación, y votar «no» es votar por la derogación del real decreto-ley.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 287; 169 favorables; 117 negativos; una abstención.

El señor PRESIDENTE: Queda convalidado el Real Decreto-ley 5/1981, de 13 de marzo, por el que se deja en suspenso la publicación de las bases y cuotas declaradas e ingresadas por los Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio de las Personas Físicas.

¿Solicita algún grupo parlamentario que se someta a decisión de la Cámara la eventual tramitación de este real decreto-ley como proyecto de ley, conforme al artículo 861 de la Constitución? *(Asentimiento.)*

Se somete a decisión de la Cámara si este real decreto-ley es objeto de tramitación como proyecto de ley.

Comienza la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 287; 123 favorables; 162 negativos; dos abstenciones.

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada la tramitación como proyecto de ley del real decreto-ley recién convalidado.

El Pleno se reanudará mañana, a las cuatro y media de la tarde.

Se suspende la sesión.

Eran las nueve y cuarenta minutos de la noche.

Precio del ejemplar 50 ptas.
Venta de ejemplares:

SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A.

Cuesta de San Vicente, 36
Teléfono 247-23-00. Madrid (8)
Depósito legal: M. 12.580 - 1961
Imprime: RIVADENEYRA, S. A.-MADRID